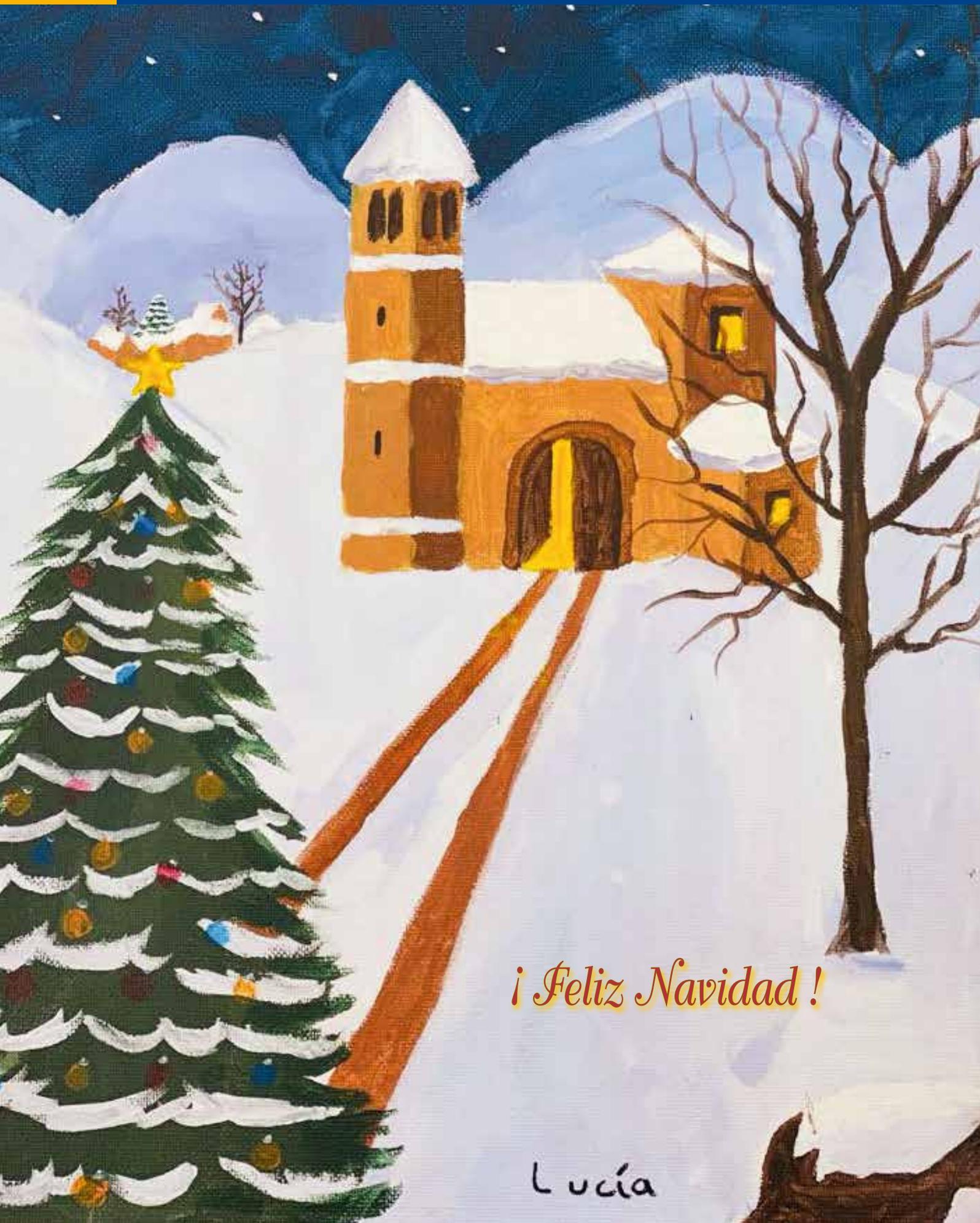




MÉDICOS de Albacete



¡Feliz Navidad!

Lucía



¿Conoce las *ventajas* del Seguro de Automóvil de A.M.A.?



Ventajas en nuestros talleres preferentes

Recogida y entrega gratuita, limpieza exterior, prioridad en la reparación, 50% dto. sobre el precio de la franquicia, vehículo de cortesía según disponibilidad..



Reparación y sustitución de lunas

En nuestra red de talleres colaboradores de lunas a través del 912 74 86 95 o del click to call de nuestra página web.



Servicios gratuitos de ITV y Gestoría

Inspección audiovisual y manual previa, gestión de cita con la ITV y servicio de chófer para pasar la inspección. Servicio gratuito e ilimitado de trámites administrativos relativos a la documentación del conductor principal.

Tasas e impuestos oficiales no incluidos



Servicio Manitas Auto

Pequeñas operaciones en el vehículo asegurado y en las que no sea necesario acudir al taller, como sustitución de consumibles, configuración de dispositivos electrónicos, instalación de accesorios, etc.

1 servicio de hasta 2 horas gratis al año.



Y ahora le ofrecemos asesoramiento personalizado para planificar la forma de pago de su seguro.

A.M.A. ALBACETE Plaza del Altozano: 11 Tel: 967 21 83 01 albacete@amaseguros.com

LA MUTUA DE LOS PROFESIONALES SANITARIOS

www.amaseguros.com

967 21 83 01 / 902 30 30 10

Visítanos en     

Y en nuestra APP 



A.M.A.
agrupación mutual
aseguradora



sumario

REVISTA N.º 64 / AÑO 2020

12



Nada ha vuelto a ser normal

11



Lo mejor de urgencias de Villarrobledo...



28

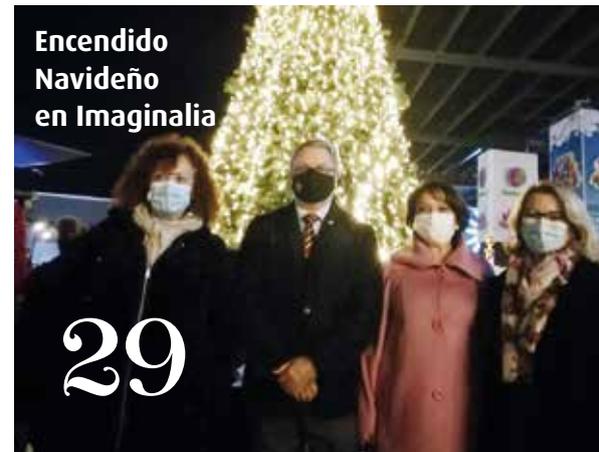
Médicas en La Torrecica



14



16



Encendido Navideño en Imaginalia

29

El Colegio, contigo

27



Portada realizada por Lucía González Serrano, cuando tenía ocho años de edad, con la que homenajeamos a su padre Santos Julián González Martínez, que fue Secretario General de este Colegio.

JUNTA DE GOBIERNO 2017/2021

PRESIDENTE
MIGUEL FERNANDO GÓMEZ BERMEJO

VICEPRESIDENTE 1.º
MARÍA ANTONIA FAGÚNDEZ

VICEPRESIDENTE 2.º
PATRICIA PRIETO MONTAÑO

SECRETARIO GENERAL
TOMÁS GARCÍA FERNÁNDEZ DE SEVILLA

VICESECRETARIA GENERAL
CARMEN DE LA CUADRA VILA

TESORERO
JESÚS JIMÉNEZ LÓPEZ

V. DE ATENCIÓN PRIMARIA
CARMEN SOMOZA CASTILLO

VOCALÍA DE HOSPITALARIA
BLAS GONZÁLEZ MONTERO

VOCALÍA FORMACIÓN/EMPLEO
JESÚS IGUALADA QUINTANILLA

VOCALÍA EJERCICIO PRIVADO
FRANCISCO MANSILLA LEGORBURU

VOCALÍA DE JUBILADOS
MARÍA JOSÉ JIMÉNEZ ROMERO



Edita:
Ilustre Colegio Oficial de
Médicos de la Provincia de Albacete
Plaza del Altozano, 11 / 02001 Albacete
Telf. 967 21 58 75 / Fax 967 24 01 13
www.comalbacete.net

 Colegio de Médicos de Albacete.
Te escuchamos

 @COMAlbacete

Redacción: Mercedes Martínez Rubio
Dep. Legal AB-521-2001

El Ilustre Colegio de Médicos no comparte necesariamente las opiniones vertidas en esta revista. Se autoriza la reproducción total o parcial de los contenidos citando la fuente. En cumplimiento de lo establecido en el RGPD, le informamos que sus datos proceden de los ficheros responsabilidad de **Colegio Oficial de Médicos de Albacete**, con la finalidad del mantenimiento y cumplimiento de la relación entidad-colegiado y prestación de servicios derivada de la misma, incluyendo el envío de comunicaciones informativas, comerciales y de cortesía en el marco de la citada relación. Así mismo, sus datos serán cedidos en todos aquellos casos en que sea necesario para el desarrollo, cumplimiento y control de la relación entidad-cliente y prestación de servicios derivada de la misma o en los supuestos en que lo autorice una norma con rango de ley. En cumplimiento del RGPD puede ejercitar sus derechos ante **Colegio Oficial de Médicos de Albacete**, con dirección en **Plaza Altozano, 11, 2001 - ALBACETE**, adjuntando fotocopia de su DNI.

El Acto Médico necesita nuestra protección urgente

La Medicina es una profesión liberal* con una ocupación digna como tantas otras.

Esa ocupación digna en nuestro caso es el **ACTO MÉDICO** de la especialidad correspondiente.

El acto médico se sustenta en la relación médico-paciente y en todas las circunstancias incluidas en cada caso particular.

Y de ese acto médico el responsable primero y final somos cada un@ de l@s médic@s que lo realizamos.

“Somos responsables para lo bueno y para lo malo”

Pero en el momento actual y desde hace mucho tiempo se nos ha relegado únicamente a tener que asumir la responsabilidad de lo malo y sin embargo se nos ha apartado de la toma de decisiones en el resto de responsabilidades que hacen posible que se pueda producir el acto médico, que además es de lo que vivimos.

Vivimos nosotr@s y otros muchos grupos profesionales que participan activamente para completar el acto médico.

Esto, que debería funcionar de una manera centrífuga con el médic@ en el centro del círculo tomando las decisiones oportunas para la optimización de su profesión resulta que, sin haber hecho nada para remediarlo, finalmente se ha dado la vuelta y funciona de manera centrípeta de manera que otras fuerzas de la periferia que se han adueñado de la sanidad acaban ahogando al médic@ situado en el centro.

Esas fuerzas la ejercen otros actores que llevan tiempo en primer plano usurpándonos además la relación con el paciente al que tratan de captar ofreciéndole en cada caso unas oportunidades de mercado de la competencia no médica, sino en la pura competencia financiera o política.

Da igual el fin (económico o político). El caso es que nos ven como su marioneta necesaria para que funcione el acto médico al que han denigrado considerándolo y utilizándolo como un producto de oportunidad.

Oportunidad para los partidos políticos disfrazados de benefactores que hacen de la sanidad su principal eslogan de campaña electoral.

Oportunidad para los agentes y fondos financieros disfrazados de compañías sanitarias y de grandes grupos hospitalarios que convierten la sanidad en su principal producto de mercado en épocas de rebajas.

Y l@s médic@s (junto con el resto de profesiones necesarias para llevar a cabo el acto médico) seguimos rodeados en el centro cada vez más ahogad@s entre otros aspectos con las reducciones de los recursos y de los baremos por esos actores que además nos hacen sentir responsables de sus precariedades y de sus fracasos como a la persona maltratada se le hace sentir culpable del maltrato al que se le somete.

Y al paciente se le ha cambiado su interlocutor necesario. La relación médico-paciente ha pasado a un segundo plano. Ahora para llegar al médico el paciente necesita someterse a un tránsito que no lo marca precisamente su médico.

Y ambos lo sufrimos en silencio, no sea que al pronunciarnos sea peor todavía.

No perdamos el tiempo enzarzados en dicotomías de sanidad pública y sanidad privada porque eso es lo que quieren y en eso se basan los actores externos para enfrentar a sus marionetas de manera que mientras nos despedazamos en ese debate sintiendo perdiendo la esencia de la cooperación necesaria, ellos siguen adueñándose y aprovechándose del **ACTO MÉDICO** que además es nuestra fuente de ingresos.

Es de lo que vivimos y por encima de todo sigue siendo el fundamento de nuestra digna ocupación profesional.

Protejámoslo asociándonos tod@s junt@s con el objetivo común de atender mejor a nuestr@s pacientes sin intermediarios aprovechados que nos ahogan.

JUNTA DIRECTIVA

* Según el Diccionario de la Real Academia Española, **profesiones liberales** son aquellas actividades en las cuales predomina el ejercicio del intelecto, que han sido reconocidas por el Estado y para cuyo ejercicio se requiere la habilitación a través de un título académico.

“NO ES CIENCIA FICCIÓN”

Durante varios días recibes por WhatsApp muchas fotos y “memes” que parodian la situación que está viviendo China y sus habitantes en relación al Coronavirus. Otro día te levantas, enciendes la radio, escuchas las noticias y piensas, ¿han construido un hospital en 10 días? Y al cabo de unas pocas semanas, nuestros compañeros de Italia nos avisan de la crítica situación sanitaria que viven en su país a causa del virus. Italia no está tan lejos como China. Se encienden todas las alarmas, incluidas las de la UVI móvil.

Una mañana de marzo, tras declararse el Estado de Alarma, suena el busca:

- UVI de ...
- Hola, tenemos un aviso prioridad 0.
- Hola, ¿de qué se trata?
- Mujer de 80 años con caída en domicilio. No disponemos de más información. Alertante muy nervioso.
- De acuerdo, vamos para allá.

Y ahí empieza todo, cuando crees que vas a atender a



una señora que se ha caído y te encuentras con una paciente grave con fiebre y dificultad respiratoria que se ha sincopado. Ya está el virus entre nosotros.

Al comienzo no disponíamos de protocolos de actuación ante pacientes con sospecha de COVID-19. Todos los días recibíamos cientos de mensajes con información y protocolos que iban cambiando a los pocos días, incluso a las horas. Llamadas de compañeros para intercambiar información sobre tratamientos, medidas de seguridad, etc. Trabajabas durante la guardia y a la salida de ella porque todo era nuevo. Nadie te enseña como debes enfrentarte a una pandemia mundial.

Un día nos avisaron de que teníamos que dejar en el hospital los respiradores de transporte porque no había suficientes para todos los enfermos. Éramos conscientes de ello, lo habíamos escuchado y estábamos de acuerdo dada la situación, pero también pensamos, ¿y si tengo un paciente al que intubar o ventilar?

Aprendimos a adaptar los protocolos y a trabajar con el material del que disponíamos, aprendimos a reutilizar EPIs, aprendimos a no rendirnos.

Nos reinventamos sobre la marcha. Si lo primero que se hacía al llegar a la guardia era saludar a tus compañeros y revisar el material de la UVI, ahora se preparaba la mezcla de lejía para desinfectar. Nos mirábamos unos a otros con temor a que sonara el teléfono, con miedo a no estar a la altura de la situación por lo desconocido del tema. Un sentimiento de impotencia y de incertidumbre se apoderaba de todos mientras nos colocábamos los EPIs, en muchas ocasiones reutilizados por nosotros mismos o incluso por otros compañeros.

En los domicilios nos invadía una angustia al ver el sufrimiento del paciente y de sus familiares al sospechar que esta macabra lotería le podía haber tocado. Al acabar el aviso y salir a la calle comenzaba el protocolo de retirada de EPIs. En muchas ocasiones nos sentíamos observados por los vecinos que se asomaban a sus balcones, atónitos ante tal circunstancia. Algunos incluso sacaban sus móviles para grabar lo que veían sus ojos. Cuatro personas rociándose lejía ante la mirada atenta de sus compañeros para no correr ningún riesgo de infección al quitarnos los nuevos “uniformes”.

En los peores días de guardia podías tener un aviso tras otro. Veías a los compañeros de los soportes y a las ambulancias de traslado como una cinta sin fin, que según



dejaban a un paciente, sin descanso, iban a atender a otro. Sus caras también reflejaban ese agotamiento. El momento de descanso llegaba a la hora de desinfectar la ambulancia con las máquinas de ozono. Durante ese tiempo te podías sentir afortunado porque “desconectabas” unos minutos.

Al día siguiente, cuando acababa la guardia y creías estar a salvo en casa, comenzaba la intranquilidad por si contagiábamos a nuestros familiares. Esa sensación que imaginamos que todos vosotros habéis sentido en más de una ocasión en todos estos meses y, que a día de hoy, todavía nos invade a muchos de nosotros.

Todo cambió. La vida y el trabajo que conocíamos dejó de existir. Las sonrisas, en muchas ocasiones, se convirtieron en lágrimas. A pesar de ello, el agradecimiento de muchos pacientes y sus familias nos hicieron seguir adelante.

Es devastador volver a enfrentarse a esta segunda ola. Aunque hay días que muchos de nosotros hemos pensado en que no vamos a poder soportarlo, estamos seguros de que sacaremos la fuerza necesaria para continuar.

Como el trabajo en equipo es la clave del éxito, hemos escrito este testimonio de forma conjunta. Ánimo compañeros.

Todos juntos lo venceremos.

Ojalá pronto volvamos a vernos las sonrisas y a distinguir el color de nuestros ojos.

Francisco Valiente Abarca. Médico de Emergencias 112. GUETS. SESCAM

Carmen Llanos Val Jiménez. Médico de Emergencias 112. GUETS. SESCAM

LOTERIA DE NAVIDAD

UN AÑO MÁS, EL ILUSTRE COLEGIO OFICIAL DE MÉDICOS DE ALBACETE, HA ADQUIRIDO UN NÚMERO PARA EL SORTEO DE LA LOTERÍA NACIONAL DE NAVIDAD, QUE SE CELEBRA EL 22 DE DICIEMBRE DE 2020.

EN ESTA OCASIÓN, EL NÚMERO ES EL **35739**, Y SE PUEDE COMPRAR HASTA EL PRÓXIMO DÍA 19 DE DICIEMBRE, EN LA ADMINISTRACIÓN DE LOTERÍA N.º 6, SITA EN CALLE ROSARIO, 3, DE ALBACETE.

(FRENTE EDIFICIO TOSCANA)

Experiencia de un PAC en la pandemia

Tengo el encargo de escribir y trasladar la experiencia que en la primera ola vivimos entre los compañeros del PAC de Albacete.

Temo y a la vez agradezco el encargo. La pandemia ha golpeado a todos y en todas partes y relatar la experiencia despertará dolorosos recuerdos.

Todas las desgracias, o al menos las más impactantes, empiezan con un susurro, una leve brisa. En China para finales de Diciembre, pero sobretudo en Enero, surgió un virus. En las noticias, de vez en cuando, aparecían imágenes de ciudades vacías, poblaciones confinadas, extraños espectros con traje blanco conteniendo a la población...y sanitarios en hospitales colapsados que fallecían por el nuevo virus.

En el PAC de Albacete el invierno era típico, rutinario. Demora en las consultas presenciales con agolpamiento en la sala de espera, avisos. Los problemas de este servicio son tan crónicos que necesitarían un tomo para explicarlos.

Avanzaba el tiempo y al otro lado del mundo era más intensa la alarma... El nuevo virus daba señales de ser peligroso. Ya aparecían casos en Europa, más cercana, más abierta. En nuestro trabajo la presión no bajaba; gripe y otras patologías propias del invierno...

En España la vida seguía con frenético ritmo: viajes, cenas, amigos, familia, partidos de fútbol, manifestaciones... Todo tenía ese tinte de rutina que hizo que nos confiáramos.

En Marzo contacté con Julián, compañero médico de Salud Laboral. Los problemas del PAC fueron el motivo de la visita. Pero, como un problema lleva a otro problema, pregunté...- Julián, qué hacemos con el virus chino?- Su respuesta fue profética: "El virus es de transmisión aérea, usa mascarilla, guantes y si puedes gafas de protección". No suelo hacer caso a los consejos...pero, por una vez, lo acepté. Entre risas, sí risas, me despedí de él. Nunca creí que sería para siempre.

Llegamos al nudo del relato. Marzo no fue "ventoso", fue "huracanado"... Durante la primera quincena las cosas empezaron a tomar un cariz preocupante. La demanda en consulta no descendía, los síntomas respiratorios eran la norma y los rumores, los audios de compañeros de hospitales de grandes ciudades no hacían presagiar nada bueno.

Muchos pensamos que se infradiagnosticó, porque los requisitos para acceder a PCR eran tan estrictos que era muy difícil dar el perfil epidemiológico.

En el trabajo la tensión y la duda aumentaban. Siguiendo el consejo de Julián, usaba mascarillas y guantes en la consulta. Los pacientes estaban sorprendidos. Y mis compañeros, confundidos. Poco a poco empezamos a buscar alguna protección.

De las instancias oficiales no llegaba una estrategia, un plan.

Un día de Marzo fue el punto de no retorno para mí, la fecha a partir de la cual, todo paso a una nueva era.

Ese día un aviso a una residencia de mayores de la capital, con una bata de tela, guantes y una mascarilla quirúrgica. En compañía de la enfermera, descubrimos el poder de este virus. En esa ocasión fueron 5 los ancianos que remitimos al hospital. Todo el centro de mayores era una zona cero.

Allí pasamos de la sorpresa al horror. Desde entonces

todo fue a peor.

Fue en esos días donde experimenté la experiencia más dolorosa.

Acudimos a un domicilio por un varón, anciano, por fiebre y dificultad respiratoria. En el domicilio sólo estaba él. Unos días antes su mujer fue enviada al hospital. El día de nuestra atención supo que su mujer había fallecido. Sentado en el sofá de su salón, nos señaló la foto de su esposa. Nos contó lo sucedido. Al saber que debía ir al hospital, besó la foto. Él tampoco volvió.

Muchos compañeros, seguro, tienen experiencias desgarradoras. En las plantas de hospital, en las residencias, fueron testigos del fin de muchas vidas, de muchas historias.

Nosotros en los domicilios nos encontramos en la intimidad de las personas. Allí, entre sus recuerdos, sus familiares, su vida, el impacto de todo este drama es más profundo.

Entre tanto dolor, el insulto se unió a la injuria. Con creciente indignación descubrimos que no existían los medios para ejercer el trabajo. Las mascarillas escaseaban o directamente, faltaban. De trajes de protección ni hablamos.

Entre tanta escasez apareció la improvisación. En el centro apareció de la nada un pequeño taller de equipos "homologados" con los materiales de fortuna a nuestro alcance. Todo el personal pasó por él. En mi centro el carnaval de bolsas de basura, pantallas de plástico casero y mascarillas fue la norma durante muchos días, semanas. Los compañeros y personas anónimas que lo daban todo para protegernos, nos hicieron sentir apoyados.

Médicos, enfermeros, celadores... En el PAC todos en la misma trinchera.

Pero en esta ocasión tuvimos bajas. Los compañeros empezaban a enfermar y con ellos, con nuestros compañeros, sus familiares enfermaron y, en varios casos, con ingresos graves y algún fallecimiento.

Yo también enfermé. Asintomático seguí en mi trabajo. Con el coronavirus de compañero oculto asistí a pacientes, visité domicilios. Fue en Mayo cuando supe que era portador de anticuerpos. De rebote.

Del mando no recibíamos más que orden y contraorden. Los protocolos envejecían casi antes de ponerlos en práctica, dando lugar al desorden.

El sufrimiento de esos días fue para toda la plantilla. Fue también para sus familias, fue para todos.

Seguro que sesudos estudiosos analizarán para la Historia todo lo que salió mal. Ahora, en Noviembre una segunda ola nos afecta, más progresiva y más constante. Los hospitales están llenos, las UCI ocupadas, los centros de Salud tele-saturados. Da la triste sensación que no hemos aprovechado el tiempo.

El PAC sigue ahí, igual de incompleto y corto de recursos como lo creó el sistema, con su distorsionada fama y sus trabajadores enfangados en su día a día. Seguimos en la brecha, una brecha que nos ha cambiado a todos.

José Ramón Muñoz Romero
Médico PEAC

P
A
C



La segunda ola

Noviembre, mes de viento y lluvia, hojas caídas y encendidos colores infinitos.

Noviembre, agudizaciones de EPOC, asma y sobreinfecciones respiratorias variadas.

Noviembre de 2020, segunda ola de COVID-19.

Nuestra comarca de Hellín y los pueblos de la Sierra son una de las grandes riquezas de nuestra provincia. La gente de la zona es sencillamente insuperable. Este trozo de tierra albaceteña es un premio para los que no somos de aquí, pero queremos estar aquí y la queremos como nuestra...

Han pasado más de 6 meses conviviendo con esta nueva realidad. Hemos pasado mucho en nuestros hogares y en nuestros centros sanitarios (residencias socio-sanitarias, centros de salud, hospitales). Hemos luchado como no habíamos luchado antes en nuestra vida, deseando no haber llegado a este punto. Este punto que retorna, que ya conocemos. Este punto donde hemos perdido algunos buenos amigos y otros se han dejado la salud (Arturo, sé que nos estás viendo y sé que estás orgulloso de tu gente, igual que nosotros lo estamos de ti). Este punto que ha vuelto sin pedirnos permiso y que no debía de haberse produ-

cido así... ni tan pronto. ¿Por qué no hemos sido capaces de aprender de nuestros errores? ¿Por qué no se escucha a los sanitarios y profesionales que trabajamos en esto?

Déjenme que les explique lo que un hospital comarcal y pequeño con sus centros de salud en cada pueblo ha sido capaz de hacer en toda esta pandemia. Creo que el secreto de la GAI de Hellín está en la gente que allí trabaja. Personalmente no he encontrado un ambiente similar de solidaridad y compañerismo en ningún otro lugar -y créanme que ya he conocido unos cuantos-. Las personas que lo forman me han sorprendido gratamente y me ayudan cada día. Las personas en nuestro centro y en nuestra área son toda una gran familia, te integran desde el primer día y te sientes arropado. En esta pandemia se ha luchado codo con codo todas las especialidades (sobre todo las básicas y fundamentales como son Atención Primaria, Urgencias, Medicina Interna y UCI). El resto de especialidades médicas rápidamente se posicionaron de nuestro lado, para poder mantener el ritmo vertiginoso de pacientes que saturaban nuestro pequeño pero acogedor hospital. Los compañeros de otras especialidades en una gran mayoría hicieron por ayudar en todo aquello que les fuera posible (información a fami-

liares, trabajo burocrático, recogida de datos, obtención del material que escaseaba para que nosotros pudiéramos trabajar...). Absolutamente todo el personal contratado arrimó el hombro dentro de sus parcelas (y a veces fuera de ellas) y todos dejaron un pedazo de vida y de su humanidad en la pandemia. Sería tedioso e injusto mencionar a todos los estamentos, ya que seguramente podría olvidarme de algunos, pero creedme que para todas las personas de nuestra GAI sin excepción va todo mi aplauso y cariño.

En nuestro servicio el trabajo ha sido y es agotador, pero siempre tenemos compañerismo, buenas palabras de ánimo y muchas ganas de bromear y de vivir. Este "tratamiento secreto" (además de corticoides, heparinas, antivirales y antibióticos) está siendo fundamental para cuidar de nuestra población y para conseguir excelentes resultados de altas y mejorías de las camas de UCI y las plantas de Medicina Interna. La colaboración entre facultativos es única. TODOS A UNA.

Quiero que sepan mis compañeros que la pandemia de COVID-19 ha traído una pandemia mucho más bondadosa y bella que la infecciosa. Ha traído UNA PANDEMIA DE COLABORACIÓN, COMPAÑERISMO Y BUEN HACER. Una

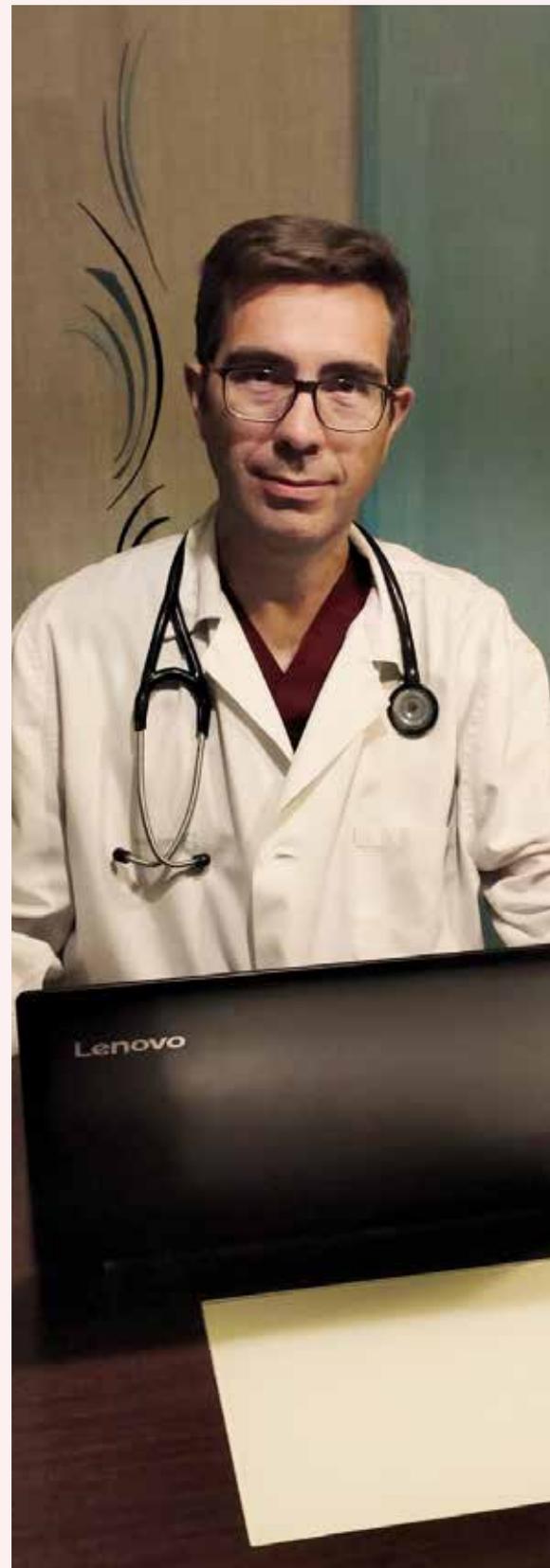
pandemia que no vamos a olvidar en nuestras vidas. Una pandemia que nos ha hecho comprender que las personas somos vulnerables, detrás de nuestras seguridades y avances tecnológicos del siglo XXI, pero que, a través de la aceptación de nuestra vulnerabilidad, está nuestra fortaleza que nos hace capaces de convertir lo malo en bueno, lo feo en hermoso y la muerte en ganas de vivir. A mis compañeros y amigos quiero daros un gran aplauso con inmensa admiración hacia vuestro trabajo e implicación. Medina Interna del Hospital de Hellín SOIS MUY GRANDES. Al resto de compañeros de todos los estamentos del Hospital de Hellín, seguid haciendo lo que hacéis para que seamos sino el mejor hospital de la región, al menos “el más humano”. A todos aquellos que componen el resto de la GAI decirles que estamos orgullosos del tremendo esfuerzo que se hace en los centros de salud y aquellos que colaboran con las residencias.

Mi amigo y compañero de especialidad en el CHUA, el Dr. Juan Calbo, escribía en el número anterior de la revista “que imaginaba que habría un segundo rebrote, aunque espero que no sea tan duro como este y deseando que no se pierda este espíritu” ... Al final después de un largo verano en el que nunca ha dejado de estar presente la enfermedad, ha llegado un otoño cargado de nuevos contagios y de un gran número de pacientes que precisan de nuestros hospitales y de nuestros trabajadores. Todo esto nuevamente y casi sin haber tenido tiempo de asimilar los errores o aciertos previos nos golpea de nuevo. Nos coge cansados y angustiados, con mil temores. Tenemos poco personal y seguimos cayendo enfermos... (Yo mismo escribo desde mi confinamiento tras estar pasando la

enfermedad junto con mi familia). Vaya mi aplauso a todos aquellos que intentando curar han enfermado, para que encuentren la mejor de las recuperaciones.

Me gustaría acabar con unas palabras para todos los que nos dirigen en nuestros centros, en nuestras autonomías y en nuestro país... A los políticos: por favor, no perdáis el tiempo limpiando vuestras decisiones a costa de manchar las de los que no piensan igual que vosotros. Uníos, tomad decisiones conjuntas y hacedlo ya. Anticipaos, no dudéis. La gente si lo hacéis así estará con vosotros. Porque la gente sufre, porque la gente muere, porque la gente quiere creer en su futuro. A los que nos dirigen en nuestros hospitales: escuchad a vuestro personal. Entendemos que tenéis que rendir cuentas a aquellos que desde Toledo toman (o no) decisiones. Pero entended que vuestro trabajo no se entiende sin que protejáis y escuchéis a vuestra gente que somos nosotros, los trabajadores de la GAI de Hellín. Proteged las especialidades y servicios fundamentales para sobrellevar esta pandemia. Procurad haceros cargo de la tremenda sobrecarga de trabajo que hay en Atención primaria, Urgencias, Medicina Interna y UCI. Ayudadnos a ayudar.

Tengo la confianza en que pronto podremos bailar y cantar aquella ya vieja canción de “The Housmartins” titulada “Happy hour” y que ha sido un himno de resistencia para algunos de nosotros en la GAI de Hellín. Dejemos que la PANDEMIA DE HUMANIDAD se disperse desde nuestra área hacia todos los rincones.



IGNACIO MARAÑÉS ANTOÑANZAS

Jefe de Servicio de Medicina Interna del Hospital de Hellín



“He aprendido durante esta pandemia el significado del valor humano, de la familia y de los grandes profesionales que me rodean”

Explicar lo sucedido en el Hospital de Villarrobledo desde el inicio de la pandemia se hace muy complicado. Vienen a mi memoria momentos, muy difíciles de plasmar en un papel; sentimientos de impotencia, miedo, soledad y abandono.

A finales del mes de febrero ya nos dimos cuenta que estaban sucediendo hechos fuera de lo normal. La información aportada por el Ministerio de Sanidad no era coherente con los casos que empezábamos a ver de neumonías atípicas y procesos asociados a SARS COVID 19. Consciente de ello, ante esa situación, tomé la difícil decisión de aislarme de mi familia.

Posteriormente, ya en marzo, cuando los procesos se van acumulando y los ingresos aumentando, se nos aportó, inicialmente, como medidas de protección, mascarillas quirúrgicas y batas de quirófano. Del resto de material preventivo ni hablamos por que no existía, o por lo menos, no los pusieron a nuestra disposición.

Los informes diarios del Ministerio se producían en varias ocasiones durante el día, donde por la mañana era una cosa, a medio día, otra, y, por la tarde, otra; así a diario siendo incongruentes, incluso contradictorios y, dicho sea con todos los respetos, creo que erróneos, por lo que tomamos la opción de seguir lo que se hacía en otros hospitales. Todo el día estudiando nuevos protocolos que se ponían en marcha en otros centros, revisando estudios de otros países, para buscar las mejores opciones para nuestros pacientes, adaptando por nuestra cuenta las normas de actuación dentro del servicio, El estrés era continuo y el apoyo externo, que se presupone a un sistema sanitario preparado, nulo.

Al protestar por la falta de medios de protección individual, pues sabíamos el riesgo al que nos enfrentába-

mos, la respuesta oficial fue una mascarilla FFP2 para las guardias, con indicación de que la conserváramos. Seguían aumentando los procesos y la falta de apoyo al Servicio de Urgencias fue produciendo estragos en la plantilla, una sensación de soledad grupal que aumentaba los miedos por nuestras familias y nuestros pacientes. Caí enfermo en una guardia el 23 de marzo, sufriendo varios procesos asociados al COVID y por último una pericarditis con derrame pericárdico que me tuvo apartado del Servicio 2 meses, completamente aislado y en soledad.

Seguía con preocupación la situación del servicio de urgencias por los compañeros quienes gracias a su esfuerzo y compromiso han sacado adelante uno de los momentos más difíciles que hemos vivido como personas y sanitarios.

A mi vuelta la actividad había disminuido, en comparación al mes de marzo, pero el agotamiento físico y psíquico era patente entre los compañeros de todo el servicio (celadores, administrativos, auxiliares, enfermeras y médicos).

En la actualidad seguimos teniendo una sola mascarilla FFP2 para todo el turno o la guardia, si bien ahora nos dan calzas, gorros y batas impermeables, lo de los famosos EPIs siguen sin dar señales, la actividad no cesa, y los casos siguen apareciendo regularmente y aumentando la curva de procesos por SARS COVID 19 lo que incrementa considerablemente la carga asociada de la actividad normal del servicio con los procesos más habituales.

He aprendido durante esta pandemia el significado del valor humano, de la familia y de los grandes profesionales que me rodean, así como la tolerancia, apoyo y comprensión de los pacientes y sus familias.

GONZALO FUENTES RODRÍGUEZ

FEA URGENCIAS HOSPITAL VILLARROBLEDO



COROLLA
ELECTRIC HYBRID
HAZLO POR TU EMPRESA
Y TAMBIÉN POR TI



Elige bien

TOYOTA AUTOALBA
www.autoalba.toyota.es

Parque Empresarial Campollano
6.ª Avda., n.º 3 • 02007 ALBACETE
☎ 967 21 83 81

Polígono Industrial El Mugrón
C/. Ronda Sur, 24 • 02640 ALMANSA (Albacete)
☎ 967 31 09 36

Emissiones de CO₂: 97-116 g/Km (WLTP). Consumo medio: 4,3-5,1 l/100 Km (WLTP).



Lo mejor de urgencias de Villarrobledo, su personal"

Tengo el gusto de decir que desde hace algo más de año y medio soy la Jefa de Urgencias del Hospital de Villarrobledo.

Aquí también sufrimos la fase más dura del Covid, cuando llegó marzo y nos confinaron y los médicos de urgencias fueron cayendo uno tras otro hasta un total de 11 infectados, dos de ellos que incluso precisaron ingreso hospitalario. La moral nos fue minando pero nadie se retiró voluntariamente del campo de batalla y los que estábamos en primera línea seguimos luchando día a día contra un enemigo al que aún poco conocíamos pero contra el que parecía que teníamos la batalla perdida. Tuvimos suerte de que varios médicos de fuera del Hospital quisieron hacer guardias con nosotros porque la urgencia es dura y precisa de una preparación tanto física como psicológica para poder desarrollar el trabajo.. tantas horas seguidas y con tanta variabilidad de pacientes, aunque en marzo-abril prácticamente todo era Covid y otro Covid...y luego otro Covid.

Afortunadamente uno a uno los compañeros fueron incorporándose y parece que el enemigo se calmó, teníamos la esperanza de que al llegar el verano iba a desaparecer, como algunos decían "na, ya verás, como la gripe, en verano no habrá casos". Bien es cierto que tuvimos un respiro, pero señores el enemigo no se marchó, los casos ingresados fueron menos aunque ya veíamos cómo los positivos en la zona iban aumentando y perdimos la esperanza de que el enemigo se marchara.

Ahora la plantilla está al completo, y los casos siguen subiendo en la zona y en el hospital. Vamos por 4, 10, 12 y en estos momentos 16 ingresados Covid con dos ingresos en UCI. Por ahora la situación está controlada pero el miedo latente a la catástrofe de marzo se respira en el ambiente. Estamos viendo que probablemente el número de contagios no haga pico sino que se mantenga en meseta con ondas en diente de sierra.



La cuestión es qué va a pasar cuando llegue el frío, habrá que ver si los contagios se disparan y volvemos a lo mismo. Muchos médicos están tranquilos porque tienen anticuerpos y los que no los tenemos pensamos que podemos seguir aguantando y que a lo mejor "no nos infectamos nunca".

El Hospital de Villarrobledo no es un sitio muy atractivo para trabajar. Su ubicación, con la distancia al centro de referencia, sin

residentes y con la fuga de especialistas que quieren acercarse a sus domicilios, no es un reclamo para venir a trabajar, pero cuando alguien viene a la urgencia, al final quiere seguir con nosotros; en la urgencia hay un gran equipo de médicos, bien formados, con ganas de trabajar, de hacer las cosas bien y de sacar el trabajo "palante". Estamos a la "última" en ventilación mecánica no invasiva y en formación de ecografía de urgencia, y en todas las disciplinas que podían interesar a la urgencia, claro, cuando se podían hacer cursos, ahora nos conformamos con hacer sesiones y revisiones de los diferentes temas a través de la plataforma habilitada por el Sescam "aulasescam" y no podemos dejar a un lado el gran equipo de enfermería y auxiliares que hacen que nuestro trabajo sea el de un gran equipo que cubre las urgencias de un área de casi 65.000 habitantes.

Señores, lo mejor de Villarrobledo su personal, su ambiente, sus instalaciones y la relación cercana entre todos y con los especialistas de planta y consultas que hace nuestro trabajo más llevadero y gratificante. Así que aquí seguiremos, trabajando día a día codo con codo esperando al enemigo.

Aquí estamos Covid 19, no sé si ganaremos la batalla pero no dejaremos de luchar y de trabajar por y para el paciente.

BEATRIZ ROSA NIETO

Jefa de Urgencias
del Hospital de Villarrobledo

Nada ha vuelto a ser normal. Nada. Ni nuestro trabajo, ni nuestras vidas

Hoy es 1 de noviembre del 2020, me ha llamado Mercedes, la periodista del colegio de médicos de Albacete, para contar mi experiencia de la primera ola de la pandemia por coronavirus en el hospital de Almansa. Pero hoy, ya estamos inmersos en la segunda ola, el número de ingresos comienza a aumentar, vuelven a nuestra cabeza esos días de abril y marzo horribles, increíbles, de los que todavía pienso que estamos viviendo una película.

¿Como fue mi experiencia? Mi experiencia comenzó como paciente, de baja, pues fui la primera en contagiarme de mis compañeros. A primeros de marzo, todas las alarmas estaban activadas. Yo comencé a sentirme mal, como con una gripe, dolores generalizados, pérdida de olfato y gusto, y un par de días después apareció la fiebre, ¿será coronavirus? Acudí a salud laboral y tras algunas dudas, me hicieron la PCR, y me mandaron para casa. Por entonces, había ingresados en el hospital muy pocos pacientes con coronavirus, sanidad daba las pautas para solicitar las pruebas de PCR a los pacientes con sospecha clínica, íbamos poco a poco, sin colapso, todavía nadie pensaba lo que se nos venía encima.

Desde casa, y a través de WhatsApp, veía la que se estaba formando, recibía una vorágine de información de muchos compañeros, los protocolos de tratamiento que se actualizaban cada día, las indicaciones de sanidad para autorizar la realización de pruebas a este o a aquel enfermo se modificaban, que si viene de zona de riesgo, que si ha estado en contacto con alguien de riesgo...todo era muy confuso, se empezaba a cocinar la explosión de la pandemia en España, y también en Almansa. Y yo, en casa.

Diez días después, y tras pasar mi coronavirus como una gripe sin complicaciones, afortunadamente, habiendo estado encerrada en una habitación, viviendo el inicio de la pandemia a través de los grupos de WhatsApp COVID, finalmente como muchos sanitarios, me incorporé a trabajar. Todavía sin saber si el resultado de la PCR era positivo o no, pero ya me encontraba mejor, tenía que ir, ¡estaban desbordados! La cosa había cambiado radicalmente, de unos pocos pacientes ingresados con coronavirus cuando me fui para casa, habían pasado a tener más de 70. Recibimos pacientes trasladados del hospital general de Albacete porque estaban

H
O
S
P
I
T
A
L

A
L
M
A
N
S
A



colapsados absolutamente, pacientes muy graves que llevaban muchas horas, incluso días esperando por una cama en urgencias...Todo era un caos para mí...no había vivido cómo poco a poco se rellenaba el hospital, no había visto todavía ningún paciente grave con COVID, la planta era un lío, todos estábamos agobiados, no había nada claro, muchos médicos intentando echar una mano, aglomeraciones en la sala de los EPIS, enfermería que tenía que vestirse para pasar a cada habitación, sin pulsioxímetros, sin respiradores, sin camas en REA para pacientes graves...para mí fue un impacto difícil de olvidar. Puede que fuera la peor guardia de mi vida, viendo como se escapaba la vida de algún paciente sin poder hacer nada, con la sensación de no entender qué pasaba, porqué no respondían a ningún tratamiento... lo recuerdo como un horror.

Poco a poco, y después de mi primer impacto con la horrible realidad que existía a nivel global, y a pesar de que seguía en shock, las cosas se fueron organizando en el hospital, y de la sensación de caos más absoluto, pasamos al modo "currante", no había pegas para hacer guardias, refuerzos, trabajar días libres, lo que hiciera falta. Gracias al trabajo de todos, compañeros médicos de todas las especialidades, gracias a todos trabajadores del hospital, personal de enfermería, auxiliares, celadores, personal de limpieza, informática, mantenimiento, gerencia...TODOS, el caos desapareció y todo se organizó para agilizar el trabajo.

En unas semanas el número de pacientes empezó a descender y empezamos la "nueva normalidad". La actividad en consultas externas se inició de forma telefónica, algún paciente presencial, recuperamos nuestra planta habitual de medicina interna, las interconsultas,

las urgencias "normales". Pero hasta el día de hoy, nada ha vuelto a ser normal. Nada. Ni nuestro trabajo, ni nuestras vidas.

Estamos en plena 2.ª ola, ya he tenido la misma sensación de miedo como en abril, esto se empieza a desbordar, en 2 semanas hemos llenado nuestra planta COVID, la unidad de críticos comienza a llenarse también, el municipio de Almansa pasa a fase III...y pienso ¿qué hemos aprendido del coronavirus estos últimos meses? Solo a adelantarnos un poco en el tratamiento, pero sigo teniendo la sensación de que no sabemos nada, ¿cómo es que tratamos una neumonía con inmunosupresores?, ¿cómo es que a pesar de hacer todo lo que hay que hacer hay pacientes sin patologías previas que empeoran y empeoran y no puedes hacer nada?

Hoy, en mi opinión, solo podemos seguir trabajando duro y esperar a que pase. Concienciar a la gente para que sea responsable y cumpla las normas de seguridad al máximo para evitar el contagio y que el número de casos graves sea el mínimo posible. Confiar en el desarrollo de una vacuna eficaz y segura, y sobretodo, accesible a toda la población susceptible cuanto antes. No sé si esta será la última, la penúltima o no sé qué oleada, pero desde el Hospital de Almansa y con el esfuerzo de todos, haremos todo lo que esté a nuestro alcance para que nuestros pacientes estén lo mejor atendidos, acompañaremos a los que están solos, lejos de sus familias, muy asustados y gravemente enfermos. Estamos preparados, o todo lo que se puede en esta situación tan inverosímil hace 1 año.

MARÍA GARCÍA SÁNCHEZ

Facultativo de Medicina Interna
Hospital Almansa

¿Sigues comunicándote con tus pacientes exclusivamente por vías tradicionales?



Toda la información aquí:
www.gowbla.com
info@gowbla.com

¡Es hora de digitalizar tu empresa para empezar a monetizar!



Con Gowbla podrás tener una plataforma de videoconsulta totalmente personalizada e incrustada en tu web.

Dispón de una sala más en tu centro: deslocalizada y sin límites.

Qué decir sobre este virus que no se haya dicho ya ...

Esta pandemia nos marcará para siempre, siempre habrá un antes y un después.

Hemos pasado una muy mala época. Una época que nos gustaría olvidar y no repetir nunca más.

En lo profesional, hemos aprendido de la noche a la mañana a convivir con EPIS (mascarillas, batas,..) y distancias de seguridad. Hemos tenido que reinventarnos continuamente, sin parar de recopilar información sobre protocolos, investigaciones sobre tratamientos, e ir poniéndolos en práctica día tras día, sin tener muy clara ni la efectividad ni cuanto tiempo iban a estar en vigor. Hemos sacado fuerzas de donde no las había y, como dicen los psicólogos, nuestra resiliencia se ha puesto a prueba.

Recibíamos ayuda de la gente todos los días, cada uno dentro de sus posibilidades, batas y mascarillas de fabricación casera, pantallas, incluso nos mandaban comida, hasta torrijas recibimos en Semana Santa, para hacer más confortables esas horas de guardia ... ¡gracias a todos ellos!

No nos faltó material, pero el que teníamos se iba racionalizando, algunas cosas se lavaban y otras se esterilizaban... quizás de más en alguna ocasión.

Hubo, más que nunca, unidad en el equipo, nadie dudaba en ofrecer su ayuda al compañero, atrás quedaban los desacuerdos de otros tiempos. Médicos, enfermeros, auxiliares, celadores, técnicos de rayos y labora-

torio, administrativos, equipo de limpieza, seguridad... todos sumábamos y nos apoyábamos.

El silencio reinaba en las salas de espera, sinónimo de la preocupación de los pacientes y sanitarios, y también, como sabemos, de que suele ir unido al nivel de gravedad de la patología que presentan los pacientes (como solemos decir "el paciente que se encuentra mal, no tiene ganas de hablar").

Pasábamos las horas en una tensión continua, esperando ver cómo llegaría el próximo paciente, si estaría estable o si habría que correr, porque algunos llegaban realmente mal... para iniciar medidas de soporte respiratorio e incluso en situaciones de periparada.

Al igual que el resto de compañeros, la urgencia también se reorganizó. Pasamos a asumir una unidad de cuidados intermedios respiratorios, a donde nos llegaban pacientes tanto de nuestra propia observación como de la planta. Allí intentábamos aportar al paciente que, por cualquier motivo, no era candidato en ese momento a una UCI, recursos sanitarios que no se podía ofrecer en una planta.

Estaban solos, sin sus familiares, y se apoyaban en nosotros en esos terribles momentos que estaban pasando.

"Alcanceme el teléfono, no quiero hablar con nadie, ayudeme a apagarlo, ya me despedí de mi hija, ahora me ahogo y no puedo hablar (70 años)"

"Socorro, me ahogo (71 años)" mientras no paramos de probar todo lo que estaba en nuestra mano.

"Llama a mi mujer, dile que la quiero y que le de muchos besos a mis hijos, diles que lucho por volver a verlos (25 años)".

En lo personal, también fueron días difíciles. Llegamos a casa cansados, sobre todo a nivel psicológico. Dejamos de abrazar a nuestras familias, a nuestros hijos... y en algunos casos a aislarlos en habitaciones separadas por temor a contagiarles. Nos hemos contagiado, hemos estado aislados, hemos sufrido pérdidas familiares y personales,... pero hemos seguido estando.

Nunca fuimos héroes, pero sí trabajadores responsables y comprometidos, que dimos todo lo que estuvo en nuestra mano por ayudar y tratar a cada uno de nuestros pacientes con humanidad, cumpliendo todas las normas éticas y deontológicas de la profesión, y prestando siempre, la mejor atención médica posible en estos tiempos que nos han tocado vivir.

ANA RAMÍREZ CARRALÓN

FEA Sº Urgencias Hospital General Almansa



Nuevos retos en tiempos de Pandemia

FERNANDO MORENO CANTERO

Jefe del Servicio de Clínica del Instituto de Medicina Legal

MÓNICA CASILLAS GARCÍA

Jefe del Servicio de Patología del IML

En el recuerdo de todos los profesionales que trabajamos en la investigación y manejo de las personas una vez fallecidas van a quedar grabados los meses de marzo, abril y mayo de este año.

Todavía permanecen muy presentes los recuerdos de esos días de marzo cuando empezamos a oír por primera vez el nombre del nuevo virus que se extendía por Italia y la mortalidad que estaba causando. El primer contacto real con el problema que se nos venía encima lo sufrieron los propios Médicos Forenses que, tras presentar una clínica compatible, pero sin poder realizarse pruebas diagnósticas en esa fecha, debían ponerse en aislamiento y dejar de trabajar. No vamos a entrar a valorar si la falta de equipos de protección personal o el desconocimiento inicial del manejo de estos cadáveres fue la causa, pero el resultado fue un 60% de bajas laborales por contagios, con la sobrecarga de trabajo y guardias para el resto de la plantilla.

Durante estos meses la actividad laboral de los Médicos Forenses ha ido adaptándose a las necesidades y requerimientos de la situación en la medida de nuestras posibilidades. No podemos olvidar que primero somos médicos y después forenses, por lo que inicialmente de forma voluntaria y con el deseo de ayudar como la mayoría de los ciudadanos de este país, nos ofrecimos a colaborar con los servicios de salud. Incluso, de forma ya institucional, con fecha 20 de marzo el Ministro de Justicia puso a disposición del Ministerio de Sanidad los 756 médicos forenses del territorio nacional, salvo los que cubrían servicios esenciales.

A partir de la publicación del Real Decreto-Ley 16/2020, de 28 de abril, de medidas procesales y organizativas para hacer frente al COVID-19 en el ámbito de la Administración de Justicia, se paralizó toda actividad programada en el Instituto de Medicina Legal, se suspendieron consultas presenciales y cualquier intervención médico forense fuera de los servicios de guardia.

La evolución de la pandemia durante las primeras semanas y la persistencia del virus entre nosotros, junto con la necesidad de seguir dando respuestas a las demandas de Jueces y Fiscales, hicieron que fuera necesario adaptarnos a la "nueva normalidad". De este modo, se instalaron medidas de protección encaminadas a conseguir que los espacios del IML fueran más seguros y retomar algunas consultas presenciales que no admitían demora. Sin embargo, existen determinadas periciales y reconocimientos, sobre todo de tipo psiquiátrico, en recintos cerrados y por tanto muy vulnerables a cualquier posible contacto con el coronavirus, como son las Residencias, Centros Médicos o incluso la Prisión de Albacete que continuamos realizando de forma telemática a través de sistemas de videoconferencia.

En cualquier caso, es evidente que nuestro trabajo habitual está asociado a la práctica de autopsias y manejo de las personas fallecidas, y en esas fechas como todos sabemos, fallecieron muchas. Sin embargo, según la legislación vigente, el médico forense se encarga de investigar los casos de muertes violentas o sospechosas de criminalidad, quedando fuera de nuestro campo de actuación, por lo tanto, los fallecidos por coronavirus.

En este sentido, tras la declaración del estado de alarma, para la gestión de la crisis sanitaria ocasionada por el

COVID-19, y siguiendo las directrices del Ministerio de Sanidad y el de Justicia, en relación a las Certificaciones de Defunción de fallecidos por causas naturales, y en especial en casos con Covid-19 o sospecha de infección por Covid-19, se aconsejó reducir al mínimo imprescindible los reconocimientos de cadáveres en situaciones de riesgo, ante el desconocimiento generalizado sobre los mecanismos de contagio y la falta de equipos de protección adecuados. Por ello la OMC publicó unas "recomendaciones" esos días de marzo recordando que "la intervención del Médico Forense se limitará a los casos de muertes violentas o en los que exista clara sospecha de criminalidad. En el resto de las situaciones, la certificación de la muerte corresponde a los médicos de los Servicios Públicos de Salud".

Durante esos primeros meses de confinamiento y durante la desescalada, se redujeron las autopsias derivadas de sucesos violentos de etiología accidental, suicida u homicida, siendo la actuación más habitual del médico forense de guardia, el hallazgo de personas fallecidas en su domicilio en soledad, después de días (e incluso semanas) sin contacto con familiares ni vecinos, lo que ha puesto de manifiesto uno de los mayores problemas de nuestra sociedad actual, la soledad y la falta de apoyo de muchas personas, sobre todo mayores, que viven y mueren solas, sin que nadie los eche de menos durante mucho tiempo.

Otro cambio en nuestro trabajo diario ha consistido en comenzar a revisar los Certificados Médicos de Defunción de la Comunidad Autónoma a requerimiento de los distintos Registros Civiles. El único objetivo de esta misión es estimar con mayor exactitud las cifras de los fallecidos durante la pandemia a efectos estadísticos oficiales, pero en ningún caso su objeto sería cuestionar el contenido de los mismos. Este visado de los Certificados de Defunción nos ha permitido ser conscientes en los últimos tiempos, de cómo se iba incrementando nuevamente el número de casos de personas fallecidas por Covid-19 en nuestra provincia, a pesar de todas las medidas adoptadas para reducir los contagios y frenar la transmisión del virus.

En estos momentos las condiciones de nuestra actividad laboral han mejorado respecto al inicio de la pandemia. En primer lugar, porque disponemos de material sanitario y EPIs suministrados conforme a las necesidades presentes e incluso futuras y, en segundo lugar, porque se procede a la práctica de una prueba PCR a todos los fallecidos previa a la realización de cualquier intervención sobre el cadáver atendiendo a las recomendaciones de la Sociedad Española de Patología Forense. Estas pruebas de cribado se realizan gracias a la colaboración con el Servicio de Microbiología del CHUA, lo que ha permitido retomar con normalidad la práctica de autopsias en los supuestos necesarios, y sobre todo, con las necesarias garantías de seguridad para todo el personal implicado en el manejo de éstos cadáveres.

Antes de despedirme quiero recordar que esta pandemia ha supuesto un enorme esfuerzo, sobre todo mental, para todos aquellos que constituimos el último escalón en el manejo de los fallecidos por coronavirus, pues a pesar de no practicar en general esas autopsias, éramos testigos directos de la soledad en la que fallecieron muchas personas, por esa o por otras causas, y de la soledad en la que fueron finalmente despedidas.

ENTREVISTA

Federico Gómez Sáez, médico colegiado de Albacete e Intendente-Jefe de la Policía Local de Almansa

“Un médico puede dedicarse a otras cosas, lo que tiene que estar es bien formado y tener capacidad de adaptarse a cambios en su vida. Yo he demostrado que he podido hacerlo”



El Intendente-Jefe de la Policía Local de Almansa y médico colegiado de Albacete, Federico Gómez Sáez, llegó al puesto que actualmente desarrolla por oposición y por las circunstancias

Su gran capacidad resiliente, extraordinaria formación académica y una personalidad fuerte para adaptarse a cualquier cambio en su vida, jugaron a su favor a la hora de cambiar de profesión.

Ejerció primero como médico forense durante seis años -de 1986 a 1992- en los juzgados de Albacete, Almansa y Hellín, y trabajó en el departamento de Microbiología y Parasitología Médica en la Facultad de Medicina de Murcia, centro donde cursó sus estudios de Medicina con calificación de sobresaliente. Médico y Policía, ambas facetas evidencian su espíritu de servicio, de atención ciudadana, auxilio y ayuda a los demás.

Citamos al doctor y jefe de la seguridad de la población de Almansa en la sede colegial y acude ataviado con su indumentaria diaria. Un hombre sencillo, cordial, de trato amable y con un inteligente discurso. En la conversación muestra su lado más humano y de sus palabras emana el amor por su profesión, la familia, los amigos y, sobre todo, la vida. Descubrimos en él a un hombre comprometido con las personas, con gran capacidad resiliente y abierto a cualquier oportunidad que le brinde la vida. A sus 61 años, todavía le queda mucho por hacer...

¿Qué fue antes el Federico Gómez médico o el Federico Gómez policía?

Fui antes médico. Hice la carrera con mucha ilusión en su momento. Me formé en la Facultad de Murcia, la estudié muy bien y con un mundo de posibilidades abierto. ¿Qué te lleva a un sitio u a otro? Son las circunstancias. A veces no sabes bien por qué te llegan oportunidades y ves diferentes metas que te pueden ayudar como persona y a desarrollar lo que uno puede llevar dentro.

¿Se inició en los estudios de Medicina, por vocación, por tradición o por ambas?

Por tradición familiar no. Mi madre era maestra y mi padre factor de Renfe. Y por vocación tampoco. Era un adolescente que tenía buenas notas, iba bien en los estudios, con nota muy buena en COU, en Selectividad. Ya había números clausus para acceder a Medicina y yo no tuve ningún problema. Como he dicho, hice medicina en Murcia, una universidad excelente, seis años en un colegio mayor. Tuve muchos amigos... me vinieron muy bien los estudios. Yo siempre recomiendo a la gente que se forme, por lo importante que es no solamente desde el punto de vista docente sino también humano, de las relaciones con las personas.

¿Porqué se decantó por la Medicina Forense?

Primero fui alumno interno por oposición en el Departamento de Microbiología y Parasitología Médica de la Facultad de Medicina de Murcia. Hice los trabajos fin de carrera con microbiología. Y luego surgió lo de la forensía. Desde 1986 hasta 1992 estuve trabajando en los juzgados de Albacete (86-87), Almansa (1987-1992) y también me adscribieron los juzgados de Hellín (89-90). Entonces nuestro trabajo era bastante sacrificado; no teníamos teléfono y siempre decíamos dónde estábamos porque en cualquier momento sucedía algo, te localizaban y cogías el coche y te mandaban, o a un levantamiento o a la incidencia que te marcara el juzgado. Luego vinieron los buscas y el teléfono. No trabajábamos en un Instituto de Medicina Forense, como ahora, sino en los depósitos

de los cementerios. Ese periodo fue muy importante en mi vida; aprendí mucho y me vino bien. De hecho, parte de los informes que hacía entonces me han servido como Jefe de Policía porque me ha dado cierta soltura a la hora de hacer los informes que tengo que hacer en la actualidad.

¿Qué ocurre en la vida de Federico Gómez para pasar de médico forense a Intendente-Jefe de la Policía Local de Almansa?

Yo creo que tengo mucha capacidad resiliente; de adaptarme a la vida. Y, me pregunto, por qué un médico no puede dedicarse a otras cosas; lo que tiene que estar es bien formado y tener capacidad de poder adaptarse a cambios en su vida y sin ningún tipo de problemas. Yo he demostrado que he podido hacerlo. He intentado ser brillante en la parte médica e intento lo mismo en la parte policial. Todo eso, con mucho sacrificio lógicamente; con mucha responsabilidad y dejándote tu propia vida personal. Ahora no es ningún mérito porque tengo una gran familia que me ha ayudado mucho. Como me ha ayudado, ha sido más sencillo para mí y he podido olvidarme de mi vida personal para poder ejecutar con responsabilidad el auxilio y la atención de las personas.

¿Cuándo llega el momento en la vida de Federico de ocupar la jefatura?

A finales de 1991 se necesitaba en el Ayuntamiento de Almansa un licenciado superior para una plaza de funcionario por oposición, en la plaza de Intendente-Jefe. Conocía los 98 temas por mi trabajo y pensé: "por qué no, voy a probar, una ilusión nueva" y aquí estamos. Me formé en aspectos de medicina y ahora en aspectos de policía. He hecho varios Máster de Ciencias Policiales; he estado dando cursos en la Escuela de Protección Ciudadana durante más de 27 años. He intentado en todo momento ser consecuente conmigo mismo y tener los conocimientos apropiados para poder estar atendiendo lo que me tocaba en ese momento de la forma más exitosa para la gente, claro. Si yo no les doy un cien por cien de mí y de mis conocimientos, estoy falseando las circunstancias y eso no va en mí.

Por lo que cuenta, con los años no ha dejado de seguir formándose de una manera muy intensa y con la misma ilusión y ganas

Si, soy una persona inquieta, y he hecho muchos cursos de medicina; medicina deportiva; policía...desde este verano estoy colaborando con la Universidad Católica de Salta, en Argentina, con unos seminarios. El primero, "El factor humano en los intervinientes en la emergencia", ha sido por videoconferencia; ahora, otro con diez o doce ponentes de España para hablar sobre violencia de género; el yihadismo y cibercuencia...en diciembre también habrá uno sobre planes de emergencia con un ingeniero de Cofrentes.

Además, hace tres años, me integré en la asociación H Policía, Humanizando a la Policía, una asociación filial del proyecto HU-CI que puso en marcha el médico intensivis-

ta Gabriel Heras, de la que actualmente soy tesorero. La filosofía es: si nosotros conseguimos que el policía tenga bienestar mental y físico, el policía estará mejor consigo mismo; si además ese policía está mejor consigo mismo, atenderá mejor al ciudadano y el ciudadano agradecerá por ende esa humanización que hace el policía con él. Conseguimos también que el policía tenga menos absentismo. Esa ecuación que hemos organizado lo único que persigue es el bienestar del policía desde el punto de vista mental. Hay que tener una espalda fuerte para conseguir aguantar todos los problemas que tienes en la vida, y luego saber trasladar con amabilidad las cuestiones de tu trabajo.

RESILIENCIA Y MEDIACIÓN

En general, soy de la opinión que en la vida hacen falta sobre todo esas teorías de mindfulness que hablan de que el pasado es pasado y nos genera nostalgia; la nostalgia nos produce sufrimiento; el futuro te genera ansiedad. Tu tienes un esquema de la vida y algo te lo cambia. El presente tienes que cogerlo con aceptación, vivirlo con naturalidad y felicidad, y conseguir que ese presente no te distraiga de las cosas. Disfrutar de los momentos porque ese es el camino. Si estamos solo mirando atrás, o adelante, dejamos de mirar el presente y eso es parte del concepto de la humanización.

Dentro de las estrategias que tenemos para conseguir el bienestar de los policías, trabajamos la resiliencia, estar en temas de formación de mindfulness, que pueden ayu-



dar al bienestar del policía. Trabajar esas facetas mentales y aceptar el presente con amabilidad. Ver el vaso medio lleno siempre. También trabajamos en mediación. El policía ve conflicto; en nuestro trabajo hay parte de tráfico, de seguridad ciudadana, pero la parte más importante es la asistencial, de ayuda, de auxilio, y la tenemos que hacer intentando que la gente concilie, que entienda que el de enfrente no te quiere hacer daño; hay que conseguir entenderse entre las personas. Nos hace falta eso, hablar, poner la cosas encima de la mesa y llegar a un acuerdo aunque no estemos de acuerdo. Tenemos que ceder todas las partes, y en esa mediación el policía tiene que ver mucho.

Desde el punto de vista asociativo, he de decir que soy también miembro de Unijepol, la Unión Nacional de Jefes y Directivos de Policía Local, cuyo presidente es el Intendente-Jefe de la Policía Local de Albacete y amigo, Pascual Martínez Cuesta.

Siendo Intendente-Jefe, ¿ha dejado de ejercer la medicina?

No. He atendido a mis hijos, he curado resfriados, he hecho atención primaria..tuvimos una época que no había ambulancias, y yo he conducido ambulancias; he atendido a gente de la calle..no he cobrado nunca por esto. De hecho, yo soy voluntario de Cruz Roja desde 1983; hago servicios operativos de médico con Cruz Roja, y nunca he cobrado; al igual que soy voluntario de Protección Civil...y por eso he seguido siendo colegiado. Continué siéndolo, estoy puesto al día en cuestiones médicas. Leo, estudio.



Tengo 61 años y sigo estando al día, mejorando aspectos que creo debo mejorar.

De su implicación con el voluntariado, qué destacaría

Yo siempre he pensado que es importante ser solidario y generoso. Los que lo hacen, simplemente por el hecho de ayudar, me merecen mucho respeto y admiración. Admiro muchísimo a ese voluntario que es anónimo, que no quiere medallas. Esa es la forma de trabajar. Y no hay que irse a África para ello, aunque también es admirable. Pero, aquí, en nuestro entorno, hay muchas cosas que hacer y por las que ayudar, de forma voluntaria, sin cobrar. Yo lo he potenciado. Soy el técnico de emergencias de la ciudad de Almansa. He intentado que la agrupación de voluntarios funcionara bien; he sido un voluntario más en muchas ocasiones. Y, en Cruz Roja igual.

¿Ha tenido continuidad en su familia, en algunas de las facetas de su vida que relata?

Tengo dos hijos. Mi hijo es ingeniero industrial y trabaja en Tenerife; mi hija es enfermera y podóloga y trabaja en el Hospital Quirón de Barcelona. Ella se parece a mí en esa parte solidaria. También hace voluntariado y se asemeja a mí en su estilo de vida.

ACTOR POR CASUALIDAD Y ASESOR MÉDICO EN EL CINE

Además, hemos sabido que ha sido asesor en medicina forense en una película. ¿Cómo llega a esa situación?

Sí, en 2019 se puso en contacto conmigo una productora para que les asesorara desde el punto de vista forense en una película, "Orígenes secretos". Me mandaron el guion, lo leí, y les respondí que sí; estuvimos hablando; les modifiqué una cosa del guion, y llegó un momento en que el director me ofreció hacer un cameo. Me dijo: "puesto que tienes que venir un día a explicarnos cosas, la sala del Instituto Anatómico Forense de la Complutense de Madrid es muy grande y hemos pensado poner dos túmulos para que estuvierais dos forenses". Y sí, lo hicimos, el forense de la ficción era Ernesto Alterio y fue una experiencia fantástica; una experiencia de vida muy curiosa; estuve con un elenco de actores muy bueno, como Antonio Resines, Verónica Echegui, Javier Rey, Brays Efe.. Iba para el cine comercial, pero con esto del Covid, la película, una coproducción hispano-argentina, con televisión por medio, la desviaron a Netflix, y a través de esta plataforma la gente me ve, echa para atrás, y ha tenido cierta repercusión. Va a tener su continuidad y el director ya me ha dicho que cuenta conmigo para la segunda parte.

¿Alguna anécdota de su vida profesional que le gustaría recordar?.

Pues, me vienen a la memoria muchas anécdotas. Hace dos años, en una feria de Almansa, hubo inundaciones. Yo estaba en casa; y me incorporé a trabajar para

echar una mano. Tuvimos que desalojar a gente del recinto ferial, con ambulancias...y se me cayó encima una valla de más de 1.000 kilos. Me destrozó la columna y estuve cuatro meses con fracturas vertebrales; me han quedado un poco de secuelas pero no es un problema. Esa es una anécdota negativa, dentro de intentar ayudar y coordinar un temporal que tuvimos.

Y, anécdotas positivas tengo muchas. Hace años mis vecinos me pidieron ayuda con su hija cianótica. Estaba muerta pero la reanimé y ahora es una joven de 17 años. Es una satisfacción personal enorme. Somos más amigos desde entonces y la niña me quiere mucho. Son circunstancias que te pillan en el momento, como atender a gente accidentada, al llegar el primero, echas una mano, y cuando ves que todo sale bien, son muy positivas, pero te envejecen por la responsabilidad que tienes que asumir en ese momento, y en segundos ponerte en órbita.

Aprovechamos esta entrevista para preguntarle cómo ha vivido desde su posición la Covid-19 y cómo ha afrontado la población de Almansa la primera ola

Ha sido muy intenso. Lo primero que hicimos fue una contención social más que sanitaria, aunque al director del hospital le dije que si necesitaba médicos, que contara conmigo de forma voluntaria. Desde el punto de vista social, hemos tenido en Almansa una contención enorme. Hemos movilizado protección civil, cruz roja, agentes medioambientales, guardia civil, policías locales, funcionarios del ayuntamiento, agricultores, empresas de limpieza...una amalgama de trabajo y nos hemos olvidado de nuestra vida personal para intentar ayudar. Hemos montado operativos, más como efecto placebo:

- Operativo Elinor, en honor a la niña de Chicago que en la gripe de 1918, ya le pusieron distanciamiento social y una bufanda blanca a modo de mascarilla para que no se contagiara. Como homenaje a esta señora, por esa fortaleza que tuvo, montamos este operativo por el que llegamos a repartir más de 86.000 mascarillas a toda la población de Almansa.

- Operación Higiá, desinfectando todos los días, a las ocho menos cuarto de la tarde, durante dos horas, 80 días seguidos.

- La operación Salus, por la que acudimos con el profesional sanitario a recoger medicamentos al hospital para los enfermos crónicos y mayores.

- Operación Antifaz, con Magnani elaborando mascarillas, más de 80.000 todas para el torrente sanitario. Estuvimos pensando dónde podíamos colaborar, aparte de nuestro labor de controles policiales, de denunciar los incumplimientos.

En esos 100 días de Estado de Alarma se ha trabajado mucho. Durante un tiempo se ha conseguido aislar al bicho; Almansa en esa época sufrió menos el covid, y ahora estamos en la segunda fase, que es más compleja porque tiene otras circunstancias. Desde el punto de vista político, se ha decidido que sean las comunidades autónomas las que dirijan esta situación, y tiene unas connotaciones muy diferentes a los 100 días del estado de alarma.

Yo pienso que no terminamos de aprender y en esto debíamos de utilizar a los mejores y a veces no están los mejores, por desgracia. Si una sociedad no utiliza lo mejor que tiene para combatir ciertas circunstancias, posiblemente se esté equivocando.



HONORIFICOS EN

Los colegiados que han alcanzado la condición de Honoríficos este año 2020, ya sea por su jubilación o porque han cumplido 70 años, no se han quedado sin el homenaje que todos los años la Junta Directiva del Colegio les brinda por llegar a esta situación.

Eso sí, la pandemia por la COVID-19, en unos momentos tan duros y difíciles en plena segunda ola, no ha permitido reunir a todos los homenajeados ni celebrarlo como se hubiera hecho otros años, en una cena de fraternidad, compartiendo vivencias y anhelos, y disfrutando de una acogedora velada con compañeros, familiares y amigos.

En esta ocasión, los encuentros se han quedado reducidos a grupos de cinco, tres y dos colegiados honoríficos, en distintos días y a diversas horas, siempre velando por la seguridad de todos y cumpliendo las medidas de seguridad establecidas por las autoridades sanitarias.

La doctora **María Elena Andrés Monpean**, y los doctores **Ricardo Fuster**, **Juan María Lozano García-Legaz**, **Antonio Cardona Torres** y **Ricardo Córdoba Talavera**, fueron los encargados de abrir esta tanda de sencillos homenajes, en el salón de actos que la Agrupación Mutual Aseguradora, AMA, cede gentilmente al Colegio Oficial de Médicos de Albacete.



Juan María Lozano García-Legaz



Elena Andrés Monpean y Ricardo Fuster



Antonio Cardona Torres



Ricardo Córdoba Talavera

PLENA PANDEMIA



M.^a Elena Andrés: *“Me ha hecho mucha ilusión que se hayan acordado de mí. Es una mención que de alguna manera te agradece los años como médicos”.*

Ricardo Fuster: *“Para mí es un reconocimiento a todo el tiempo ejerciendo la medicina. Me ha hecho mucha ilusión porque supone un reconocimiento a todo el tiempo ejerciendo la medicina”.*

Juan María Lozano García-Legaz: *“Para mí es un orgullo y una satisfacción ser Honorífico, primero por haber cumplido los años y también porque con ello se nos reconoce un poco el tiempo que llevamos colegiados, en mi caso más de 41 años, desde 1979, en el Colegio de Albacete. He estado todo este tiempo y seguiré estándolo porque sigo en activo. Soy perito judicial y ejerzo la profesión cuando me requieren. Mientras pueda seguiré ejerciéndola”.*

Ricardo Córdoba Talavera: *“Me ha hecho mucha ilusión esta distinción, y más después de todo lo que hemos pasado y estamos pasando. Además, es un reconocimiento por los servicios prestados por parte del Colegio que me ha llenado de orgullo y satisfacción y me ha dado ánimo y alegría para seguir adelante”.*

Antonio Cardona Torres: *“Para mí ser honorífico es un reconocimiento a una larga labor profesional, a muchos años de ejercicio profesional”.*



Isabel Garzón García



Francisco García Santos



HONORIFICOS EN



María Josefa García Mira



Máxima Lizán García



A todos, el presidente de la institución Miguel Fernando Gómez Bermejo y el secretario de la misma, Tomás García Fernández de Sevilla, le hicieron entrega de diploma de Título de Colegiado/a Honorífico/a y regalo de un reloj "en atención a sus méritos y permanencia en la colegiación".

Otro grupo de honoríficos que tuvieron la amabilidad de acercarse a la sede colegial para recoger su Título lo compusieron los facultativos **Francisco García Santos; M.ª Isabel Garzón García; Máxima Lizán; M.ª Josefa García Mira y Amelia Marín**. Tras saludar y recibir la distinción, pudieron recorrer las instalaciones del Colegio y conocer más a fondo las dependencias, además de departir acerca de vivencias y experiencias profesionales.

M.ª Isabel Garzón García: *"Es un honor y estoy muy agradecida al Colegio y a Dios por haber llegado aquí después de una profesión muy bonita y difícil. Estoy muy contenta"*.

Francisco García Santos: *"Agradezco a la institución, a las personas que trabajan en ella y a Miguel Fernando Gómez, el presidente, esta distinción. He llegado al final de una carrera, con penas y glorias, pero muy satisfactoria. La pena ha sido este final, con el Coronavirus"*.

Máxima Lizán García: *"Para mí, ser honorífico supone el fin de un proceso, que empezó el primer día de la ca-*



Amelia Marín Díaz



PLENA PANDEMIA

rtera y que ha ido desarrollándose a lo largo de los años. Hemos ganado puntos en este aspecto, hasta llegar al final. Aún así, la profesión sigue. No dejo de ser médica aunque se sea honorífica. Se es médico toda la vida y yo lo he sido de forma honorable y honesta”.

M.^a Josefa García Mira: “Me ha hecho mucha ilusión porque he llegado a esta etapa. Estoy muy contenta”.

Amelia Marín Díaz: “Da mucho gusto por haber llegado y tenido la posibilidad de ayudar, en mi caso, como radióloga”.

Otros colegiados honoríficos que han recibido en estos días su distinción han sido **Antonio Mateos Ramos y Jesús Martino Sánchez Martínez**. Para el doctor Mateos, el reconocimiento significa “haber completado una etapa de la vida y tener el reconocimiento de mis compañeros es lo importante”. A pesar de estar jubilado, asegura que “no se abandona nunca la profesión y menos en estas circunstancias en las que tienes que estar siempre informado por lo que pueda pasar. No sabemos nunca si hay que volver a ejercer la medicina”, asegura este almeriense de nacimiento y albaceteño de adopción, en donde lleva más de la mitad de su vida.

Jesús Martino Sánchez Martínez aseguró, en el acto de homenaje, que honoríficos “somos todos los profesionales sanitarios desde el día que empezamos a tra-



Amelia Rubio Peiró



Antonio Mateos Ramos



Emigdio Martínez Catalán



Jesús Martino Sánchez Martínez



HONORIFICOS EN

bajar hasta que dejamos de pensar en los pacientes". Para este anestesista, "es un honor tener un trabajo al servicio de la sociedad como el de los profesionales sanitarios".

Con el Título de Honorífico, el doctor Sánchez Martínez cierra "el maletín que me entregaron el día que terminé la licenciatura de Medicina, en el año 1977", un maletín que ha ido llenando con sus contratos de trabajo, nombramientos, la carta de jubilación, "ningún parte de enfermedad", apostilla, y ahora, con el título de Honorífico que cerrará este importante objeto personal que guarda con cariño Jesús Martino.

En otro momento de estos encuentros, los colegas honoríficos homenajeados fueron **M.ª Rosario Castro Callado, Emigdio Martínez Catalán y Amelia Rubio Peiró**.

Para Rosario Castro, ser honorífico simboliza "haber concluido una etapa de mi vida muy importante y el final de esa etapa, con este reconocimiento por parte del Colegio, es muy de agradecer. Ahora sí me siento jubilada con este título. Me ha hecho mucha ilusión. Ha sido un detalle", concluye orgullosa la doctora Castro.

El sentimiento de Emigdio Martínez Catalán al ser honorífico "es muy ambiguo". Por un lado, se siente "feliz por haber llegado hasta aquí" y por el otro "mucho



Rosario Castro Callado



María Teresa Martínez Játiva



Eleazar Palacios González

PLENA PANDEMIA



Mario Sánchez-Carralero



Isabel Rodenas García



melancolía sobre todo los primeros meses". Al principio, relata Emigdio, lo pasé mal, pero pasado ya un tiempo echa la vista atrás en su carrera profesional y asegura con orgullo que "me ha merecido la pena todos estos años vividos". Ahora solo espera que el coronavirus y esta situación de pandemia se pase "para disfrutarlo todavía mas".

Para Amelia Rubio Peiró es una "satisfacción muy grande después de tantos años de trabajo". La rehabilitadora aprovechó el doctor Sánchez Martínez para elogiar la labor del Colegio de Médicos de Albacete porque "comunica mucho y esto hace que te mantenga en contacto con la profesión". Aseguró que seguirá formando parte del Colegio, porque para Amelia es una institución "muy entrañable, muy familiar, el vínculo que nos une a los profesionales médicos y elogió su tarea de comunicación: "comunica mucho y esto hace que te mantenga en contacto con la profesión y muy informados".

La tarde del 10 de noviembre el Colegio acogió a los Honoríficos **María Teresa Martínez Játiva, Eleazar Palacios González y Mario Sánchez-Carralero García-Cuenca.**

La doctora Martínez Játiva se sentía muy emocionada por esta distinción, que le reconoce "el tiempo que he trabajado". Ahora, "hago cosas que antes no podía hacer; disfruto de mi nieto más", afirmaba Teresa tras recoger el Título.



Roberto Ganzo Gómez



HONORIFICOS EN PLENA PANDEMIA



Angel García Serrano



Tomás García Fernández de Sevilla

Para Eleazar Palacios González, ser Honorífico le produce un sentimiento nostálgico. *“Se nos ha pasado ya una fase y ahora empezamos otra muy distinta”*, afirmaba el doctor Palacios para seguidamente reconocer que ahora va a tener más tiempo para estar en el campo y disfrutar de su pueblo. Eso sí, como admiten muchos de nuestros colegiados honoríficos, cuando la pandemia les deje.

A Mario Sánchez-Carralero le ha hecho mucha ilusión recoger el Título. *“No me lo esperaba”*, reconoce, y asegura que es *“un reconocimiento a 44 años de profesión”*. Ahora *“me dedico más a leer y a continuar con mis estudios en Historia de Arte, por la UNED”*.

Los colegiados **Isabel Ródenas García y Roberto Ganzo Gómez** coincidieron el pasado 12 de noviembre en el acto de entrega. Para Isabel, *“un reconocimiento a la labor de toda una vida”*, médico de familia en el zona VIII de la capital en los últimos años. *“Cuando me he jubilado, me sentía en condiciones de seguir ejerciendo como médico; tenía ilusión y ganas y no me hubiera importado seguir”*. Añade que le supone una gran satisfacción *“ver a mis pacientes y que me recuerden; ir por la calle, cruzarme a mis pacientes y que se acuerden de mí, es una gran satisfacción”*.

El doctor Roberto Ganzo Gómez recuerda en esta corta entrevista que fue el mismo día del Estado de Alarma, el 14 de marzo, cuando cerró la consulta privada. *“Vinimos a Albacete para un año y nos quedamos”*, aseguran Roberto y su esposa. Más de 43 años trabajando en Albacete por y para sus pacientes.

Los últimos Honoríficos en homenajear fueron: **Angel García Serrano y Tomás García Fernández de Sevilla**.

Angel García Serrano, *“Me satisface esta distinción”*. *Para mí significa un reconocimiento del Colegio, de la Institución a la que pertenezco desde hace más de 40 años. Es un detalle muy bonito, de compañerismo, que agradezco mucho. Cuando te jubilas, parece que dejas un poco la profesión, pero el Colegio hace que se mantenga vivo ese lazo y que no parezca que te has retirado.*

Tomás García Fernández de Sevilla: *“Cuando recibí esta distinción tuve un flash de mi historia como médico. Recordé mi colegiación en Madrid, recién terminada la carrera, al principio más solo, y con los años me fui familiarizando con la OMC y fui teniendo más contacto. Después tuve mucha relación con el Colegio de Médicos de Alicante y con Ciudad Real, donde tenía amigos y había muy buen ambiente.*

Me vinieron a la memoria los 40 años de ejercicio de la profesión, y he de decir que estoy muy contento de haber llegado al final de la profesión, sin problemas.

Aunque llegar a honorífico es una despedida, en realidad no lo es porque el Colegio siempre estará presente en mi vida. Y, si encima este reconocimiento lo recibo de manos de mis dos hijos médicos también colegiados de Albacete, la alegría y el honor es aún mayor”.

SON TAMBIÉN HONORÍFICOS EN ESTE ÚLTIMO AÑO:

D. Juan Blázquez Sidera
D. Jorge Carcelén López
D. Carlos Antonio Castillo Barnuevo
Dña. M.ª Ángeles López Sánchez
D. Joaquín Carlos López Verdejo
Dña. Rosa María Mañes Morales
D. José Antonio Martínez Martínez
Dña. Montserrat Ortega Rodríguez
D. Juan Rafael Sánchez Bisoso
D. Julio Antonio Virseda Rodríguez
Dña. Josefa Gómez Moli
D. Miguel Lillo Lillo

EL COLEGIO, CONTIGO



ILUSTRE COLEGIO OFICIAL DE MÉDICOS
DE LA PROVINCIA DE ALBACETE



COMUNICADO SOBRE CERTIFICACIONES MÉDICAS

En relación a algunas consultas que están llegando a este Colegio Oficial de Médicos por parte de los colegiados, tanto de atención primaria como de hospitalaria, respecto a las solicitudes de certificar la vulnerabilidad particular de los escolares ante un posible contagio de SARS-CoV2, y de esta forma justificar su ausencia a las clases presenciales, este Colegio Oficial de Médicos quiere manifestar lo siguiente:

1.- Los médicos, en virtud de la Ley, están obligados a certificar estados de salud, bien en un informe clínico o en un certificado médico colegial. Sin embargo, no existe tal obligación cuando sean con una finalidad predeterminada. Por tanto, ante la demanda o petición por parte de los padres o tutores de los menores de edad, es preciso saber que la ley no ampara esta petición, y que **el médico no está capacitado para hacer justificantes, de asistencia o no a los centros escolares.**

2.- Según la legislación vigente, las ausencias escolares de los menores de edad sólo pueden ser justificadas por sus padres o sus tutores legales. Éstos son los únicos responsables de las acciones de sus hijos menores. Por lo tanto, **los médicos de Atención Primaria no tienen la responsabilidad de justificar faltas escolares. Es competencia de los padres y/o tutores legales** la realización de un informe justificativo de una posible ausencia escolar. En ningún caso corresponde al médico establecer si el escolar puede o no asistir a su centro educativo, medida que le corresponde a las autoridades educativas y sanitarias.

COLEGIO OFICIAL DE MÉDICOS DE ALBACETE Plaza del Altozano nº 11
Telf. 967 21 58 75 – Fax 967 24 01 13 02001 Albacete



ILUSTRE COLEGIO OFICIAL DE MÉDICOS
DE LA PROVINCIA DE ALBACETE



3.- El médico **no puede certificar quién debe llevar o no la mascarilla** por sufrir patologías respiratorias o de otra índole. Eso es competencia del Ministerio de Sanidad o de la Consejería de Sanidad correspondiente. Lo que sí compete al médico es certificar la enfermedad que padece un paciente, ya sea respiratoria o no respiratoria, no así si está dispensado de llevar la máscara facial.

4.- El médico **no puede certificar la baja laboral de los padres cuyo hijo ha dado positivo** en SARS-CoV2 y tiene que ser cuidado en su domicilio por sus padres o tutores. Esa baja laboral sin enfermedad corresponderá a su empresa o mutua de empresa y **siempre que la empresa no llegue a un acuerdo con el trabajador cuyo hijo es pcr positivo, el médico podrá dar la baja a uno de los progenitores.**

5.- Desde el Colegio Oficial de Médicos de Albacete seguimos reclamando **más medios y recursos para la Atención Primaria** que está sufriendo una sobrecarga laboral, ya que al seguimiento y control de casos covid se suma la asistencia al resto de pacientes y la excesiva carga de burocracia que debe asumir. Solicitamos que se refuercen las plantillas de todas las categorías de Atención Primaria y de los puntos de Urgencias, puesto que estos tiempos de covid la Atención Primaria sufre aún más esta escasez de recursos. Asimismo, queremos recordar que la última palabra de si a un paciente se le debe atender de forma presencial o telemáticamente la tiene el propio médico, decisión que debe adoptar de forma libre y siguiendo un criterio profesional y nunca debe ser impuesta.

Albacete, a 10 de septiembre de 2020

Fdo.

La Junta Directiva

COLEGIO OFICIAL DE MÉDICOS DE ALBACETE Plaza del Altozano nº 11
Telf. 967 21 58 75 – Fax 967 24 01 13 02001 Albacete



ILUSTRE COLEGIO OFICIAL DE MÉDICOS
DE LA PROVINCIA DE ALBACETE



COMUNICADO MASCARILLAS CORPORATIVAS

Desde este Colegio Oficial de Médicos de Albacete -COMAB- queremos hacer llegar a nuestros colegiados/as una nueva iniciativa en apoyo a todos los profesionales que, a pesar de la difícil situación que seguimos viviendo, continúan al servicio de la sociedad y de los ciudadanos haciendo lo que mejor saben, curar y cuidar de sus pacientes.

A partir de hoy, 29 de Octubre de 2020, todos los colegiados/as pueden pasar a **retirar en la sede colegial**, sita en Plaza del Altozano n.º 11, y **de forma gratuita, dos mascarillas técnicas reutilizables.**

Estas mascarillas están certificadas bajo la norma UNE-0065:2020, y superan los estándares y requisitos establecidos por el Ministerio de Sanidad.

Además, siendo fieles a los criterios mantenidos siempre por este Colegio en cuanto a responsabilidad social y apoyo al empleo y economía locales, las mascarillas están fabricadas íntegramente en Albacete.

Esta iniciativa se enmarca dentro de la línea de trabajo que ha desarrollado el Colegio desde que comenzó la pandemia sanitaria por la Covid-19, apoyando a nuestros médicos/as y facilitando los medios y recursos a nuestro alcance para mitigar, en lo posible, los daños por este Coronavirus.

Albacete, a 29 de octubre de 2020

Fdo.

La Junta Directiva

Os recordamos que en el Colegio seguimos teniendo las mascarillas a vuestra disposición. Pódeis pasar a recogerlas de 9'30 a 13'30 y de 17 a 20'30 horas. Viernes tarde cerrado.





Médicas en La Torrecica, una labor asistencial muy humana y cercana

El Colegio ha cedido un maniquí de RCP para el curso de formación del interno de apoyo en la prevención de suicidios en el ámbito penitenciario, que se ha celebrado este mes de octubre

Leticia del Valle Monje y Marian García Muñoz son dos médicas colegiadas en Albacete que trabajan en la prisión de La Torrecica de la capital manchega.

Marian lleva diez años en los servicios médicos del centro penitenciario y Leticia comenzó hace un año a prestar labores de asistencia clínica en el mismo. Para esta doctora, trabajar con los internos "ha sido todo un descubrimiento" porque es allí, en la carretera de Ayora, donde se siente "médico de verdad".

"Es un trabajo muy diferente. Yo venía de estar 9 años en un hospital del centro de Madrid, y aquí es donde estoy haciendo una atención muy cercana, que hoy en día se ha perdido", explica Leticia para continuar añadiendo que los internos son "muy agradecidos; son pacientes de verdad que agradecen todo".

Para la doctora Del Valle, la prisión "es un sitio de rehabilitación, de tratar y diagnosticar patologías que habitualmente no se han tratado cuando han estado en régimen de libertad. "Estamos hablando de enfermedades que hoy en día tienen cura: hipertensiones, diabetes, drogodependencias enfermedades infecciosas...la calidad de vida en estas personas mejora cuando se les diagnostica y se les pauta un tratamiento".

En el centro, las médicas realizan una asistencia "24 horas al día, los 7 días de la semana". Es una atención muy cercana. "Podemos llamar a los pacientes en cualquier momento y nos da tiempo a ver a cada uno, sin prisas, con calma. Esa asistencia no la había experimentado antes", puntualiza Leticia.

En la misma línea habla la doctora García Muñoz. Ha cumplido una década de médica en La Torrecica y hoy en día asegura que es toda una experiencia trabajar en este medio. "Al ser un centro pequeño tienes un contacto mas estrecho con los internos, lo que te permite conocerlos mas a fondo como personas", asegura Marian.

Una de las últimas iniciativas en las que ha participado ambas doctoras ha sido en el curso de formación para internos de apoyo en la prevención de suicidios en el ámbito penitenciario.

La actividad se ha desarrollado en el mes de octubre y ha contado también con la colaboración del Colegio Oficial de Médicos, que ha cedido uno de sus muñecos de RCP para que los alumnos, un total de 14, pudieran practicar maniobras de reanimación y primeros auxilios.

Veinte horas de formación con una parte psicológica, en la que abordan aspectos como la empatía, escucha activa y acompañamiento; y una parte más clínica, en donde se les forma en primeros auxilios. "Practican RCP en el muñeco, con intervenciones simuladas en atragantamientos, paradas cardíacas, aprendiendo a hacer compresiones y ventilaciones; qué hacer en caso de que alguien se autolesione con un objeto cortante; cómo parar una hemorragia; cómo atender un politraumatismo; intoxicaciones por medicamentos, opiáceos, crisis epilépticas; cómo reconocer dichas intoxicaciones, así como pérdidas de conocimiento. "Con el muñeco ha sido muy fácil", ha asegurado Leticia.

Las doctoras han destacado la figura de los internos de apoyo como primordial a la hora de prevenir suicidios

e intentos suicidas de otros compañeros. "Son llamados también **internos sombra** puesto que hacen convivencia con ellos las 24 horas" haciendo una función de acompañamiento, apoyo y observación preventiva a presos potencialmente suicidas.

El curso que se imparte para formar a estos internos - explica Marian -, es una labor que se viene realizando periódicamente en todos los Centros Penitenciarios y es uno de los Programas Específicos de Tratamiento en las prisiones españolas para intervenir sobre las carencias y necesidades de los presos.

Algunos factores de riesgo para suicidio y con necesidad de internos de apoyo son "nuevo ingreso en prisión; el tipo de delito como homicidios, asesinato, violencia de género...; con sintomatología depresiva, intentos previos de suicidio; problemática de politoxicomanía o drogodependencia; diagnóstico reciente de una enfermedad grave; ausencia o pérdida de apoyo en el exterior y determinados trastornos mentales, concreta Leticia.

Este curso, que se celebra una vez al año en Albacete,

forma al interno de apoyo para reconocer las características comunes del suicidio, y los comportamientos que presentan las personas con ideación suicida. Además, se hace partícipe al interno de apoyo del plan de cuidados y estrategias de intervención penitenciaria en evitación del suicidio.

Dada la preocupación existente en las cárceles no solo españolas sino de toda Europa por este tema, los internos de apoyo son una medida que contribuye a prevenir conductas suicidas en las personas que ingresan en prisión y aunque es una labor voluntaria, no todos los internos pueden realizar puesto que para formar parte de este grupo y realizar esta función no pueden tener antecedentes de autolesión, ni tener enfermedad mental grave, ni ser consumidores de drogas... entre otros requisitos, comenta Marian.

A juicio de las doctoras, la formación está funcionando "bien". La estadística así lo refleja. En 2019, no hubo suicidios en la prisión de Albacete y en lo que llevamos de 2020, se va por la misma dirección puesto que el número sigue a cero.

Nuestro presidente, Miguel Fernando Gómez Bermejo, tuvo el honor de representar a toda la profesión médica en el encendido navideño del Centro Comercial Imaginalia de Albacete.

En su breve intervención, recordó a todos los compañeros que han padecido y fallecido por la COVID19 "por no tener los medios adecuados para protegerse" y ha agradecido las muestras de cariño que día a día, durante la pandemia, les brindaban los ciudadanos con aplausos desde sus ventanas.

Para esta Navidad, deseó mucha suerte y salud.

"Al 2021 le pido Luz y Esperanza, que es lo que se necesita", ha resaltado el doctor Gómez Bermejo.



La Asociación UNIPROMEL ya ejerce como Defensora del Acto Médico a nivel Nacional y Europeo

UNIPROMEL (Unión de Profesionales Médicos de Ejercicio Libre) es la asociación reconocida por la Organización Médica Colegial a nivel nacional como representante y defensora de los aspectos profesionales, económicos y de protección social de los médicos de ejercicio libre.

Sus objetivos son muy concretos:

- Agrupar a todos los profesionales médicos de ejercicio libre que quieran apoyar los estatutos de la organización para lo cual es necesario inscribirse a través de su página web **www.unipromel.es**

- Velar por el cuidado de los aspectos económicos derivados de los actos médicos de sus asociados .

- Colaborar con las instituciones de Derecho Público y Privado correspondientes para conseguir mejor calidad en el ejercicio de la Medicina.

- Defender la Salud de toda la Comunidad con fines preventivos, terapéuticos y divulgativos.

- Difundir e informar acerca de todos los aspectos relacionados con los fines anteriores.

La asociación UNIPROMEL nació hace ahora un año con la necesidad de representarnos como médicos de ejercicio libre ya que la ley Omnibus prohíbe a los Colegios de Médicos ostentar la capacidad de defensa de los baremos económicos de sus colegiados en base a la normativa europea de competencia.

Pero esta ley no lo prohíbe cuando los médicos nos agrupamos voluntariamente con el fin de equilibrar nuestro poder de negociación con los otros agentes poderosos que operan en nuestro sector como son las compañías

aseguradoras y los grupos hospitalarios.

Unipromel es quien defiende los “derechos de autor” de los médicos como protagonistas indispensables en la ejecución del acto médico de la misma forma que la SGAE hace con los artistas o la AFE con los futbolistas , y puede representar legalmente, de forma individual o colectiva, según cada caso, a todos sus asociados ya que en su organización cuenta con gabinetes jurídicos a nivel nacional y a nivel europeo que ya han puesto en marcha acciones legales en este sentido.

Las compañías aseguradoras y los grandes grupos hospitalarios (representados por las asociaciones UNESPA y ASPE respectivamente) deben dejar de intervenir en las condiciones económicas del acto médico que prestamos a nuestros pacientes y deben homologarse a lo que sucede en el resto de Europa donde existe un escenario sanitario libre con pago directo en el que el paciente primero decide a quién quiere como médico solicitando posteriormente el reembolso de su atención a las entidades gestoras sin permitir los abusos derivados del funcionamiento contrario establecido desde hace décadas en nuestro país con lo que se ha denigrado el acto médico al apartar al propio médico como su actor responsable único por derecho y formación.

Demos pues la bienvenida a **UNIPROMEL** asociándonos a través de su página web **www.unipromel.es** para colaborar en el **cuidado del acto médico** como esencia fundamental de nuestra digna profesión médica en la relación con el paciente.



FORMULARIO REGISTRO PERITOS JUDICIALES

Solicitud de: ALTA MODIFICACIÓN BAJA

Nombre y Apellidos	
Número de Colegiado	

Datos de contacto para la Administración de Justicia

Domicilio y Código Postal	
Población y Provincia	
Teléfono de contacto	
E-mail	
Especialidad	
Firma	

Todos los interesados en formar parte del listado de Médicos Peritos, deben aportar al Colegio la solicitud cumplimentada.

CONVENIOS DE COLABORACIÓN ENTRE EL COLEGIO DE MÉDICOS Y OTRAS ENTIDADES, PARA SUS COLEGIADOS

ATISAE	P. E. Campollano c/F n.º 1	Dto. 18% en ITV.
BANCO SABADELL	Contacto: 902 383 666	Ventajas exclusivas en productos financieros
GLOBALCAJA	Oficinas de Globalcaja	Productos financieros en condiciones preferentes
LUIS DÍEZ ÓPTICOS	Tesifonte Gallego, 16	30% dto. en gafas graduadas y 20% en gafas de sol
BENOTAC	Mayor, 20	Descuentos en iMac, iPad y accesorios
CRUZ ROJA	San Antonio, 19	Acompañamiento puntual a médicos jubilados
UNIFORMA	Plaza Mayor, 5	10% dto. sobre P.V.P. y otras ventajas exclusivas
ASISA		Pólizas y coberturas especiales para colegiados, empleados y familiares directos
ÓPTICA MARTA MONTOYA	C/ Tinte	Condiciones especiales a colegiados, empleados y familiares en gafas graduadas y de sol -20% sobre PVP
GASALBA CLIMA	Cristóbal Pérez Pastor, 40	3% dto. servicios de instalación y reposición de calderas (Viessman, Ferroli, Vaillant, Saunier, Duval, etc)
ÓPTICA LOLA MARÍN	C/ Tinte, 23 (edificio Centro)	50% dto. en lentes de gafas graduadas, y una amplia gama de servicios para las necesidades visuales
ADESLAS		Medicina primaria, especialidades y medios de diagnóstico, como en urgencias y hospitalización
NATIONALE-NEDERLANDEN		Amplia oferta de productos y servicios especializados, en la previsión, ahorro, jubilación e inversión
HOTEL BEATRIZ	Calle Autovia, 1	50% dto. Circuito Hidrotermal-Bañeras Hidromasaje-Sala Fitness. 15% tratamientos faciales, corporales y Cuotas de socios
ACUNSA	UNI, 4 · C/. Mayor, 35 - 5.º F	https://www.comalbacete.net/bddocumentos/ Presentaci% c3% b3n-ELITE-M% c3% a9dicos-Albacete2019.pdf
FUNDACIÓN MUTUAL MÉDICA		Cobertura de 50€ al día por incapacidad física o psíquica por una agresión, durante 15 días dentro de la anualidad

El Colegio Oficial de Médicos de Albacete expresa su más sentido pésame a las familias y amigos de los
Drs. D. José Antonio Pérez Navarro, D. Jaime Fedriani Gorriá y
D. Matías Córdoba Díaz, ante tan sensibles pérdidas



TOYOTA C-HR ELECTRIC HYBRID

CUANDO LO DIFERENTE
ES EXTRAORDINARIO



POR

200€
AL MES

48 cuotas. Entrada: 5.711,6 €. Última cuota: 14.286,78 €. T.I.N.: 6,50%. *T.A.E.: 7,62%.

INCLUYE:

4 AÑOS DE MANTENIMIENTO
4 AÑOS DE GARANTÍA



TOYOTA AUTOALBA
www.autoalba.toyota.es

Parque Empresarial Campollano
6.ª Avda., n.º 3 • 02007 ALBACETE
☎ 967 21 83 81

Polígono Industrial El Mugrón
C/. Ronda Sur, 24 • 02640 ALMANSA (Albacete)
☎ 967 31 09 36

Emisiones CO₂ (g/km): 108–118. Consumo medio (l/100 km): 4,8–5,2.

*Precio correspondiente a Toyota C-HR 125H Advance. Precio por financiar: 24.590€ (PVP al contado sin servicios: 25.800€). Entrada: 5.711,6 €. TIN: 6,50%. TAE: 7,62%. 49 meses: 48 cuotas de 200€/mes y última cuota: 14.286,78€. Comisión de apertura financiada (2,75%): 519,16€. Importe total del crédito: 19.397,56€. Importe total adeudado: 23.886,78€. Precio total a plazos: 29.598,38€. Coste total del crédito: 5.008,38€. Importe de los intereses: 4.489,22€. Sistema de amortización francés. Oferta financiera con el producto Toyota Easy de Toyota Kreditbank GmbH sucursal en España. IVA, transporte, impuesto de matriculación, promoción, aportación del concesionario incluidos. Otros gastos de matriculación, pintura metalizada y equipamiento opcional no incluidos. Incluido paquete Toyota Easy Plus con 4 años de Garantía, 4 primeros mantenimientos (un mantenimiento cada 15.000km o un año, lo que antes suceda) y 4 años de asistencia de carretera. Modelo visualizado no corresponde con el modelo ofertado. Oferta válida hasta 31/12/2020 en Península y Baleares. Promoción no acumulable a otras ofertas o descuentos. Quedan excluidos de esta promoción los vehículos para flotas. Oferta ofrecida por Toyota España S.L.U. (Avda. Bruselas, 22. 28108 – Madrid) y su red de concesionarios. Para más información consulta en tu concesionario habitual o en toyota.es